



**CONOCIMIENTOS, ACTITUDES Y PRÁCTICAS
EN VIH Y SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA
(SSR) Y USO DE TECNOLOGÍAS
DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN
(TIC) ENTRE ADOLESCENTES DE ARGENTINA**

CONOCIMIENTOS, ACTITUDES Y PRÁCTICAS EN VIH Y SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA (SSR) Y USO DE TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN (TIC) ENTRE ADOLESCENTES DE ARGENTINA

Estudio realizado por Fundación Huésped y UNICEF Argentina

INFORME FINAL

Agosto 2011

DIRECCIÓN:

Lucía Wang y Mariana Vazquez (Fundación Huésped)
María José Ravalli y Adriana Durán (UNICEF Argentina)

TRABAJO DE CAMPO:

Consultora IPSOS - Mora y Araujo

Estudio realizado por Fundación Huésped y UNICEF

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) - Fundación Huésped, febrero de 2012
CONOCIMIENTOS, ACTITUDES Y PRÁCTICAS EN VIH Y SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA (SSR) Y USO DE TECNOLOGÍAS DE
LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN (TIC) ENTRE ADOLESCENTES DE ARGENTINA

42 p, 21cm x 29,7cm

ISBN:

Impreso en Argentina

Primera edición, febrero de 2012

Cantidad de ejemplares: 1000

Edición y corrección: Débora Fiore

Diseño y Diagramación: Cintia Di Cónsoli

Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados, siempre y cuando no sean alterados, se asignen los créditos correspondientes y no sean utilizados con fines comerciales.



0800 222 HUESPED (4837)
info@huesped.org.ar
www.huesped.org.ar



buenosaires@unicef.org
www.unicef.org.ar

ÍNDICE

I. Introducción	7
1.1 Metodología	7
1.2 Autorización y consentimiento informado	9
1.3 Características de la muestra	9
II. Resultados de investigación	11
2.1 Conocimientos actitudes y prácticas en SSR	11
2.1.1 Uso de los servicios de salud	11
2.1.2 Conocimiento de métodos anticonceptivos (MAC)	12
2.1.3 Inicio sexual y uso de MAC	13
2.1.4 Conocimiento y protección de ITS	16
2.1.5 Historia reproductiva de las adolescentes	21
2.1.6 Testeo de VIH	23
2.2 Consumo de drogas y alcohol	24
2.3 Actitudes de discriminación con respecto al VIH/Sida	25
2.4 Acceso y uso de medios de comunicación y nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC)	27
2.4.1 TV	27
2.4.2 Radio	28
2.4.3 Internet	28
2.4.4 Celular	31
2.4.5 Diarios	32
2.5 TIC y SSR: una estrategia pendiente	32
III. Principales conclusiones y recomendaciones	37
V.I Bibliografía	42



I. INTRODUCCIÓN¹

El presente estudio fue desarrollado por Fundación Huésped y UNICEF Argentina, con el objetivo de identificar y analizar los conocimientos, actitudes y prácticas vinculadas a la salud sexual y reproductiva (SSR), VIH y otras infecciones de transmisión sexual (ITS); así como el uso de los servicios de salud, y los niveles de acceso y modalidades de uso de las tecnologías de información y comunicación, entre adolescentes argentinos.

Para la realización de la investigación se aplicó una encuesta a adolescentes de ambos sexos entre 14 y 19 años, pertenecientes a distintos estratos socio-económicos y residentes en aglomerados urbanos de todas las regiones del país.

En primer término, se obtuvieron datos sobre el nivel de conocimiento de los adolescentes sobre el cuidado de su salud sexual y reproductiva así como de las medidas de prevención del VIH y otras infecciones de transmisión sexual (ITS), y la aplicación de esos conocimientos en sus relaciones sexuales. También se relevó información sobre el uso y manejo de tecnologías de información y comunicación.

Los ejes centrales contemplados en el diseño del instrumento de recolección de datos fueron:

- Situación ocupacional, socioeconómica, educativa y ambiental de los entrevistados.
- Uso de los servicios de salud
- Situación de ingresos del hogar
- Conocimiento y uso de métodos anticonceptivos
- Conocimiento y uso de métodos de prevención de infecciones de transmisión sexual
- Conocimiento de ITS y formas de transmisión
- Hábitos sexuales
- Historia sexual reproductiva (solo en mujeres)
- Consumo de alcohol y estupefacientes
- Acceso y uso de Tecnologías de información y Comunicación (TIC)
- Fuentes de información sobre temas de Salud Sexual y Reproductiva (SSR)

1.1 METODOLOGÍA

Se realizó una investigación de carácter cuantitativo, profundidad descriptiva, alcance temporal seccional y fuentes primarias. El universo de estudio consistió en una muestra de 1100 casos efectivos, representativos de los aglomerados urbanos y provincias seleccionados.

Se aplicó una encuesta en adolescentes para medir comportamientos, actitudes y prácticas (CAP) en cuanto al cuidado de la salud sexual y reproductiva y prevención del VIH/Sida, uso de los servicios de salud y acceso y tipo de uso de tecnologías de información y comunicación (TIC).

Se utilizó el método interaccional a través de entrevistas personales mediante la aplicación de un cuestionario semi-estructurado diseñado ad-hoc.

¹ Si bien la intención de este informe es respetar el lenguaje sensible y no sexista, cuando se haga referencia a "las" y "los" adolescentes se utilizará como genérico "los", a fin de facilitar la lectura.



Los entrevistados fueron personas de ambos sexos con edades comprendidas entre los 14 y 19 años de todos los niveles socioeconómicos, residentes en distintas regiones del país.

Para la selección de los entrevistados se aplicó un muestreo probabilístico de tipo aleatorio polietápico consistente en:

- Selección de región de residencia.
- Selección de provincia de residencia.
- Selección de aglomerado urbano de residencia.
- Selección de barrio de residencia.
- Selección de hogar de residencia.
- Selección de persona.

El último nivel de selección se ajustó por cuotas de sexo, edad y estrato socioeconómico de acuerdo a parámetros censales.

Para la selección de los lugares de relevamiento se definieron previamente 9 áreas geográficas de gran concentración poblacional urbana, que sumados representan al 50,5% del total de la población argentina.

Los aglomerados urbanos y provincias seleccionados para el relevamiento fueron:

- Ciudad de Buenos Aires
- Conurbano - Provincia de Buenos Aires
- Mar del Plata - Provincia de Buenos Aires
- Gran Córdoba - Provincia de Córdoba
- Gran Rosario - Provincia de Santa Fe
- Gran Mendoza - Provincia de Mendoza
- Gran San Salvador de Jujuy - Provincia de Jujuy
- Gral Roca - Provincia de Río Negro
- Posadas - Provincia Misiones

El relevamiento se realizó entre el 14 de diciembre de 2010 y el 4 de enero de 2011.

Para el diseño del instrumento se aplicó como base un cuestionario ya utilizado y validado en los estudios de Fundación Huésped (Vazquez y Gras, 2006) referido a conocimientos, actitudes y prácticas, perfil socio-económico y acceso a los servicios de salud y otros instrumentos aplicados en estudios similares en el país (Kornblit, 2004; Jorrat, 2008). También se elaboraron los módulos específicos referidos al acceso y utilización de TIC en este grupo poblacional.

Se espera que el presente estudio contribuya al conocimiento de carácter estratégico para el desarrollo de programas y políticas de comunicación en salud dirigidos a adolescentes, en la medida que aporta datos actualizados sobre sus conocimientos, actitudes y prácticas que pueden compararse con estudios previos; así como información novedosa sobre el acceso y uso de las TIC, en particular el uso potencial y real destinado a cubrir sus necesidades de información vinculada a la SSR.

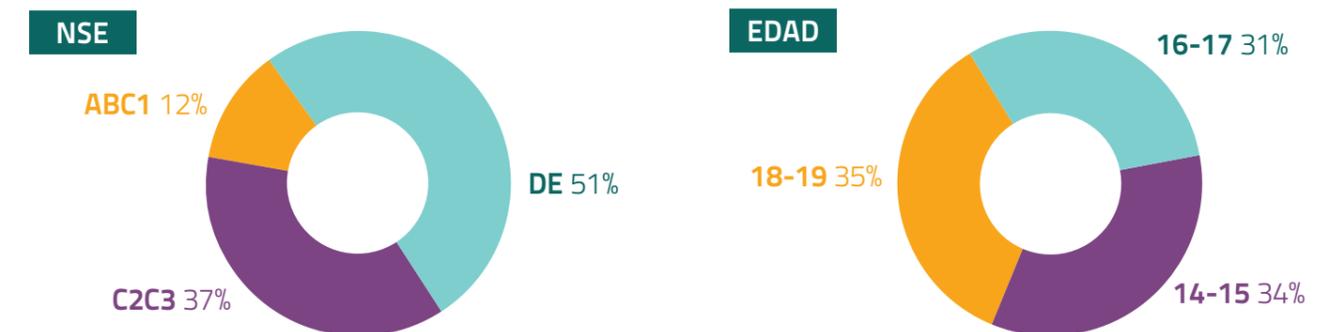
1.2 AUTORIZACIÓN Y CONSENTIMIENTO INFORMADO

Para la aplicación del cuestionario se les solicitó a los adolescentes seleccionados la firma de un consentimiento informado junto a la autorización de un adulto responsable. Asimismo, antes de realizar la encuesta se le transmitió a cada participante los objetivos del estudio y se le aseguró la confidencialidad de la información relevada.

1.3 CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA

La muestra está compuesta por 1100 casos de adolescentes de ambos sexos entre 14 y 19 años, estimándose un margen de error máximo de +/- 3.0 % con un nivel de confianza del 95%. El 50% de los entrevistados son mujeres y 50% varones. El 34% tiene entre 14 y 15 años, el 31% entre 16 y 17, y el 35% entre 18 y 19 años.

La clasificación socioeconómica se estructuró sobre el cálculo de la Asociación Argentina de Marketing (AMM) en ABC1, C2C3 y DE, en donde ABC1 representa al grupo de mayores recursos (clase alta y media alta); el C2C3, a la clase media y media baja; y el DE, a la clase baja. Para calcular cada uno de los segmentos, la información se organizó en tres módulos. El primero que reúne datos sobre el jefe de hogar, el segundo sobre posesión de bienes en el hogar y el tercero sobre la ocupación del principal sostén del hogar. A cada respuesta se le asignó un valor, se sumaron esos valores y con el punto de corte predeterminado por la AMM, se realizó la clasificación en ABC1, C2C3 y DE. En el presente estudio, en términos de nivel socio-económico (NSE) el 12% de la muestra pertenece a la categoría ABC1, el 37% al C2C3, y el 51% al DE.



Los adolescentes que integran la muestra saben leer y escribir y en general tienen un nivel educativo adecuado para la edad². La mayoría asiste (71%) o asistió (29%) a establecimientos educativos formales al momento del relevamiento. Asimismo, el 5% posee nivel educativo correspondiente a Primaria y EGB incompletos, el 8% a primaria y EGB completos, el 55% a Secundaria y Polimodal incompleto, el 27% secundaria y polimodal completo, y el 6% posee niveles terciarios o universitarios en curso.

² Por tratarse de una muestra homogénea ya que la mayoría se encontraba en proceso de formación al momento del relevamiento, en el análisis de los resultados no se observaron mayores diferencias en los comportamientos de acuerdo al nivel educativo y por este motivo solo se especificaron diferencias por nivel socioeconómico.

La distribución de la cantidad de casos entrevistados según el lugar de residencia fue el siguiente:

Región	Cantidad de casos
GBA	300
Ciudad de Buenos Aires	150
Gran Córdoba	130
Gran Rosario	130
Mar del Plata	80
Gran Mendoza	80
Gral. Roca	80
Posadas	80
Gran San Salvador de Jujuy	70
Total	1100

Para una lectura más clara que identifique algunos comportamientos destacables, en este informe se presentarán los datos distinguiendo a dos grandes grupos: aquellos adolescentes que residen en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)³ y aquellos que residen en las demás localidades relevadas, e identificadas como el "interior". Los datos que componen los resultados correspondientes a ambos grupos han sido ponderados para respetar la distribución de la población entre las diferentes plazas, según los parámetros poblacionales.

II. RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

A continuación se presentan los principales resultados de la investigación, organizados en los siguientes módulos: conocimientos actitudes y prácticas en SSR, consumo de drogas y alcohol, actitudes de discriminación con respecto al VIH/Sida, acceso y uso de medios de comunicación y nuevas TIC y el vínculo entre TIC y SSR. Finalmente, en el apartado III se exponen las principales conclusiones y recomendaciones del estudio.

2.1 CONOCIMIENTOS ACTITUDES Y PRÁCTICAS EN SSR

En el presente apartado se trabajan los siguientes temas: uso de los servicios de salud, conocimiento de métodos anticonceptivos (MAC), inicio sexual y uso de MAC, conocimiento y protección de ITS y testeo de VIH/Sida.

2.1.1 Uso de los servicios de salud

	TOTAL	SEXO		EDAD			NSE			ZONA	
		M	F	14/15	16/17	18/19	ABC1	C2C3	DE	AMBA	INTERIOR
SI	38	26	50	29	36	47	39	37	38	37	38
NO	62	73	50	70	64	52	61	62	62	62	61
NS NR	-	1	-	1	-	1	0	1	1	1	1

BASE: total de entrevistados 1100 casos

Como lo ilustra el cuadro, el 38% de los encuestados manifiesta realizar consultas médicas cuando tiene una inquietud referida a su SSR. De ellos, son las mujeres quienes más consultan (50%), y se eleva el porcentaje de los adolescentes que lo hacen a medida que aumenta la edad de los entrevistados. Sin embargo, no se observan diferencias por nivel socio-económico ni por zona.

Entre quienes desisten de realizar consultas médicas (62%), la respuesta más frecuente es que no lo hacen porque "no lo necesitan", o porque "consultan a familiares", siendo de relevancia la cantidad de adolescentes que parecen no haberse planteado el tema, y que responden "no saber" cuál es el motivo por el cual no consultan (43%). La proporción de adolescentes que respondieron de esta manera es bastante más alta en el AMBA que en las localidades del interior del país.

Al abordar específicamente las consultas referidas a la salud sexual y reproductiva en el último año (2010), se aprecia que el 80% de los adolescentes no realizó ninguna. Este porcentaje asciende a 93% para el caso de los varones, y desciende a

³ Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires (GBA).

medida que aumentan las edades de los entrevistados. Es decir, son las mujeres quienes más realizan consultas sobre SSR, especialmente las que se iniciaron sexualmente.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL POR REALIZACIÓN DE CONSULTAS MÉDICAS SOBRE SSR DURANTE 2010 SEGÚN SEXO, EDAD, NSE Y ZONA DE RESIDENCIA

	TOTAL	SEXO		EDAD			NSE			ZONA	
		M	F	14/15	16/17	18/19	ABC1	C2C3	DE	AMBA	INTERIOR
SI	20	7	33	14	19	28	20	24	18	20	20
NO	80	93	67	86	81	72	79	76	82	80	80
NS NR	0	0	-	-	0	-	1	-	-	0	-

BASE: total de entrevistados 1100 casos

En general, los adolescentes que efectuaron alguna consulta sobre su SSR en el último año lo hicieron como parte de chequeos médicos (59%), especialmente aquellos pertenecientes a los niveles socioeconómicos más altos. Otras razones para hacer consultas de salud mencionadas por los adolescentes que participaron del estudio fue la búsqueda de información (17%), y en menor medida, la presencia de embarazos (12%).

Quienes realizaron consultas en relación a su salud sexual y reproductiva, eligieron los siguientes lugares: centros de salud (35%), hospitales (27%) o clínicas (23%). Se observan destacables diferencias en esta práctica de acuerdo al sexo y al nivel socioeconómico. Mientras los que prefirieron acudir al centro de salud fueron mayormente las mujeres y de sectores medios y bajos, los adolescentes que optaron por asistir al hospital público fueron con más frecuencia los varones de sectores bajos. Asimismo, se observó una preferencia por asistir a clínicas privadas entre los adolescentes de menor edad y mayor nivel socioeconómico, seguramente vinculado a una mayor cobertura de salud por obra social o medicina prepaga.

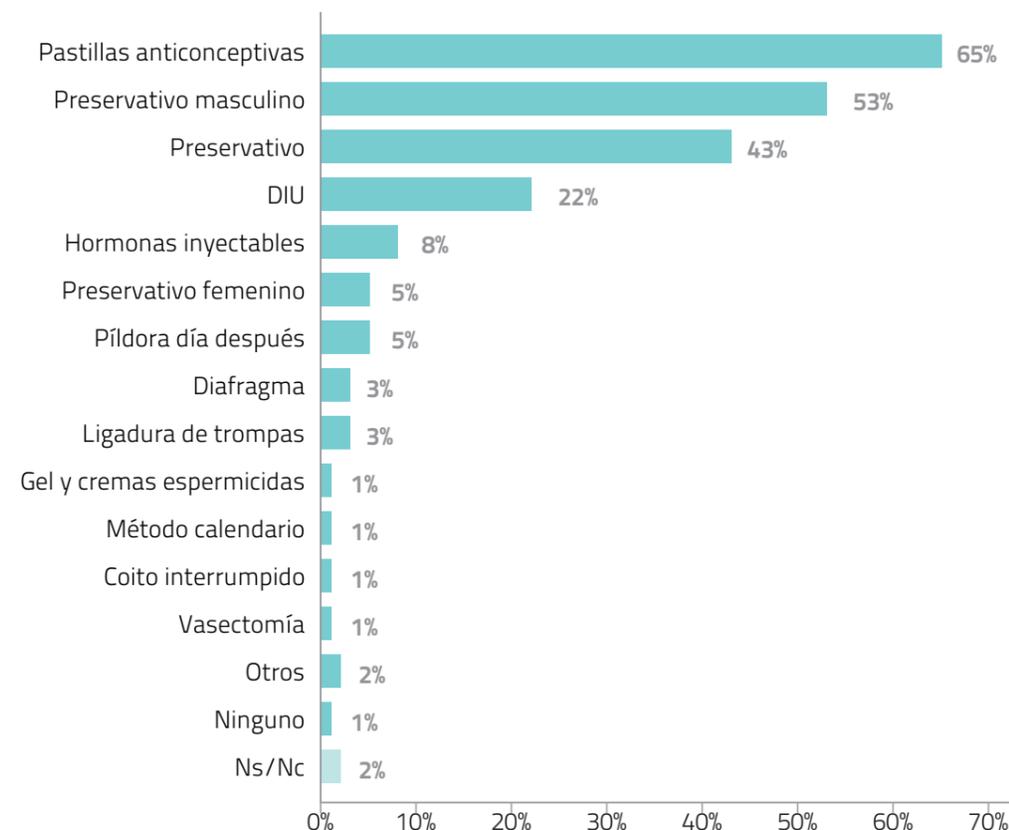
2.1.2 Conocimiento de métodos anticonceptivos (MAC)

Prácticamente el total de los adolescentes que participaron de este estudio (97%) mencionó conocer al menos un método para evitar embarazos, y más de un tercio (37%) pudo indicar al menos dos. Los MAC más mencionados fueron el preservativo (96%)⁴, seguido de las pastillas anticonceptivas (65%), y en menor medida el DIU (22%). Nuevamente se observa una diferencia marcada por los roles de género, ya que los dos últimos métodos son más mencionados por las mujeres, que son quienes los administran; a diferencia del preservativo que es administrado por el varón con menos posibilidad de decisión por parte de la mujer.

Asimismo, aumenta el nivel de conocimiento de estos dos métodos - pastillas anticonceptivas y DIU- entre los adolescentes que pertenecen a franjas etarias mayores, al ascender en el nivel socioeconómico y en poblaciones que habitan el interior del país.

⁴ En esta categoría se incluyó tanto a aquellos adolescentes que mencionaron al "preservativo" sin discriminar el tipo, como a aquellos que mencionaron específicamente al "preservativo masculino", contabilizando por separado las respuestas de quienes mencionaron al preservativo femenino.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL CONOCIMIENTO DE MAC (RESPUESTAS ESPONTÁNEAS Y MÚLTIPLES)



BASE: total de entrevistados 1100 casos

2.1.3 Inicio sexual y uso de MAC

Aproximadamente 6 de cada 10 adolescentes mantuvieron relaciones sexuales alguna vez. La edad promedio de inicio sexual entre quienes participaron de este estudio es de 15 años. En el caso de los varones, el promedio de edad disminuye levemente respecto al de las mujeres.

El 89% de los participantes del estudio que declararon haberse iniciado sexualmente manifiesta haber utilizado preservativo en su primera relación sexual, y el mismo porcentaje de adolescentes señala utilizar siempre (69%) o la mayoría de las veces (20%) métodos anticonceptivos para evitar los embarazos. En consecuencia, se observa que solo el 11% de los participantes no utilizó preservativos en aquella primera relación sexual, con mayor cantidad de casos en adolescentes del interior del país. Asimismo, aumenta el número de los que admiten cuidarse "siempre" a medida que crece el nivel socioeconómico de los entrevistados.

Respecto al uso de MAC entre aquellos adolescentes que en sus relaciones sexuales declararon utilizarlos (siempre, la mayoría o minoría de las veces), se observa que la mayoría prefiere cuidarse con preservativos⁵ (92%), pastillas anticonceptivas (25%), y en menor medida el DIU (2%). La utilización de pastillas se hace más frecuente a medida que aumenta la edad, el

⁵ Nuevamente, en esta categoría se incluyeron a aquellos adolescentes que mencionaron al preservativo sin discriminar el tipo, y a aquellos que mencionaron al "preservativo masculino".

nivel socioeconómico de los adolescentes, y entre los del interior. También es más frecuente esta respuesta en las mujeres. Como se precisara anteriormente, posiblemente esto sucede porque son ellas quienes las administran.

Por otra parte, el principal motivo declarado por aquellos jóvenes que manifestaron no estar cuidándose en sus relaciones sexuales (6%), se vincula especialmente con la presencia de un embarazo.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA FRECUENCIA DE USO DE MAC SEGÚN SEXO, EDAD, NSE Y ZONA DE RESIDENCIA

	TOTAL	SEXO		EDAD			NSE			ZONA	
		M	F	14/15	16/17	18/19	ABC1	C2C3	DE	AMBA	INTERIOR
SI, siempre	69	70	68	73	65	71	85	65	67	69	70
SI, la mayoría de las veces	20	22	17	16	23	18	15	17	22	21	16
SI, la minoría de las veces	5	4	7	4	4	6	-	8	4	5	4
NO	6	4	8	7	6	5	-	6	6	4	10
NS NR	-	1	1	-	2	-	-	-	1	1	-

BASE: quienes tuvieron relaciones sexuales (593 casos)

El rol de los familiares como transmisores de los saberes vinculados al uso de MAC es muy relevante entre los adolescentes que participaron del estudio. En efecto, el 39% de los jóvenes que usan MAC admite que fue un familiar quien les enseñó a utilizar estos métodos. En segundo lugar, un 30% menciona que la escuela cumplió esa función y finalmente un 25% señaló a los amigos.

Resulta relevante advertir la escasa presencia que en esta función han mantenido los profesionales de la salud en la experiencia de estos adolescentes, ya que sólo el 11% menciona a los médicos como su fuente de información acerca del uso de MAC. Si bien la mención de los médicos es más frecuente en las mujeres que en varones, cabe destacar que esta tendencia se mantiene incluso entre aquellas que declaran usar pastillas anticonceptivas, quienes también mencionan en primer lugar a los familiares como aquellas personas que las instruyeron en el uso de MAC.

También se advierte que ni los medios de comunicación y ni otras TIC se visualizan como una fuente de consulta en este tema. Finalmente, a medida que se desciende en el nivel socioeconómico, disminuye el papel de algún familiar, amigo, del médico o de la escuela a la hora de aprender a utilizar métodos anticonceptivos, y aumenta la cantidad de encuestados que declara no haber sido instruido por "Nadie". En este caso, también es mayor la proporción de varones.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS FUENTES DE ASESORAMIENTO SOBRE EL USO DE MAC SEGÚN SEXO, EDAD, NSE Y ZONA DE RESIDENCIA (RESPUESTAS ESPONTÁNEAS Y MÚLTIPLES)

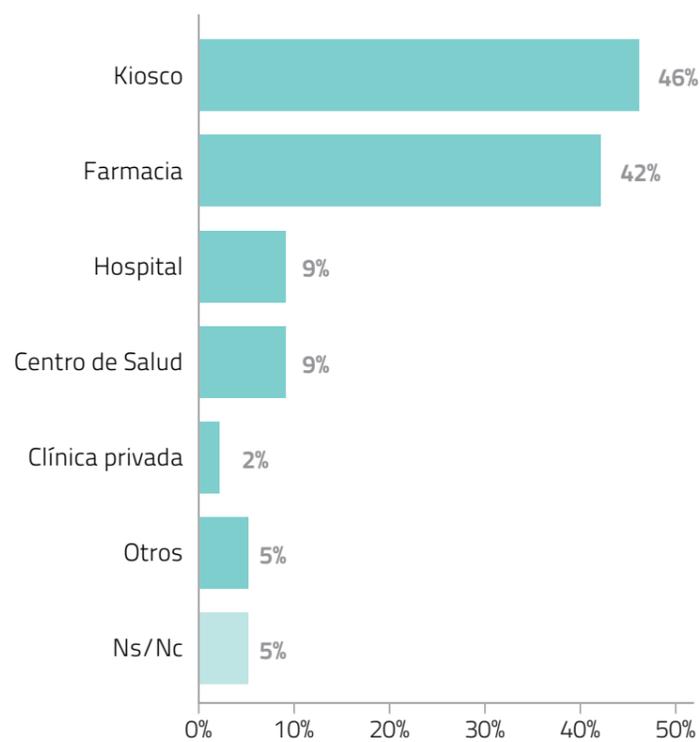
	TOTAL	SEXO		EDAD			NSE			ZONA	
		M	F	14/15	16/17	18/19	ABC1	C2C3	DE	AMBA	INTERIOR
Familia	39	36	43	36	44	37	49	45	34	36	50
En la escuela	30	30	29	35	30	28	43	35	24	29	31
Amigo	25	26	24	31	21	26	43	29	20	26	19
Médico	11	5	18	9	9	13	18	9	11	10	16
Mi pareja	6	1	11	1	7	6	6	4	6	6	5
Enfermera	1	1	-	3	-	-	-	-	1	-	2
Televisión	1	1	1	3	1	1	-	1	1	1	2
Folleto	1	1	1	3	1	-	2	2	-	1	-
Otros	2	3	1	-	1	2	-	-	3	2	1
Nadie	13	18	7	9	17	11	8	11	15	13	10
NS NC	4	2	6	6	3	4	2	3	4	4	1

BASE: quienes utilizan métodos para evitar embarazos (547 casos)

El escaso vínculo que los adolescentes de este estudio mantienen con los servicios de salud se observa también al indagar acerca del lugar en el que obtienen los MAC, ya que los espacios mencionados con mayor frecuencia son los kioscos (46%), o las farmacias (42%).

Apenas el 9% de los adolescentes declara haberlos adquirido en un hospital público, y la misma cantidad de ellos en un centro de salud, a pesar que en estos espacios la distribución es gratuita. Se observa que los varones de nivel menor nivel socioeconómico prefieren acudir a los kioscos y las mujeres de niveles socioeconómicos altos son quienes optan por la farmacia.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL LUGAR DE OBTENCIÓN DE MAC (RESPUESTAS ESPONTÁNEAS Y MÚLTIPLES)



BASE:
quienes utilizan métodos
para evitar embarazos (547 casos)

2.1.4 Conocimiento y protección de ITS

El conocimiento acerca de la existencia de ITS en los adolescentes que participaron del estudio se restringe casi exclusivamente a la existencia del VIH. En efecto, más del 90% lo mencionó entre las ITS conocidas. Ahora bien, a excepción de la sífilis (apenas mencionada por el 25%), es escaso el conocimiento de la existencia de otras ITS por parte de esta población.

Si bien no se observan diferencias relevantes por sexo, nivel socioeconómico y lugar de residencia entre quienes mencionaron conocer el VIH, se observan más matices al analizar a los jóvenes que conocen la sífilis. Así, el conocimiento sobre la existencia de esta infección aumenta a medida que los adolescentes presentan más edad y nivel socioeconómico. Esta tendencia se mantiene al observar el nivel de conocimiento de todas las ITS.

Asimismo, se observa mayor conocimiento de la sífilis en los adolescentes que viven en el interior del país. Finalmente, una proporción menor de adolescentes mencionó conocer también que la hepatitis (13%) y el herpes genital (12%) eran ITS.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA INFORMACIÓN SOBRE ITS SEGÚN SEXO, EDAD, NSE Y ZONA DE RESIDENCIA (RESPUESTAS ESPONTÁNEAS Y MÚLTIPLES)

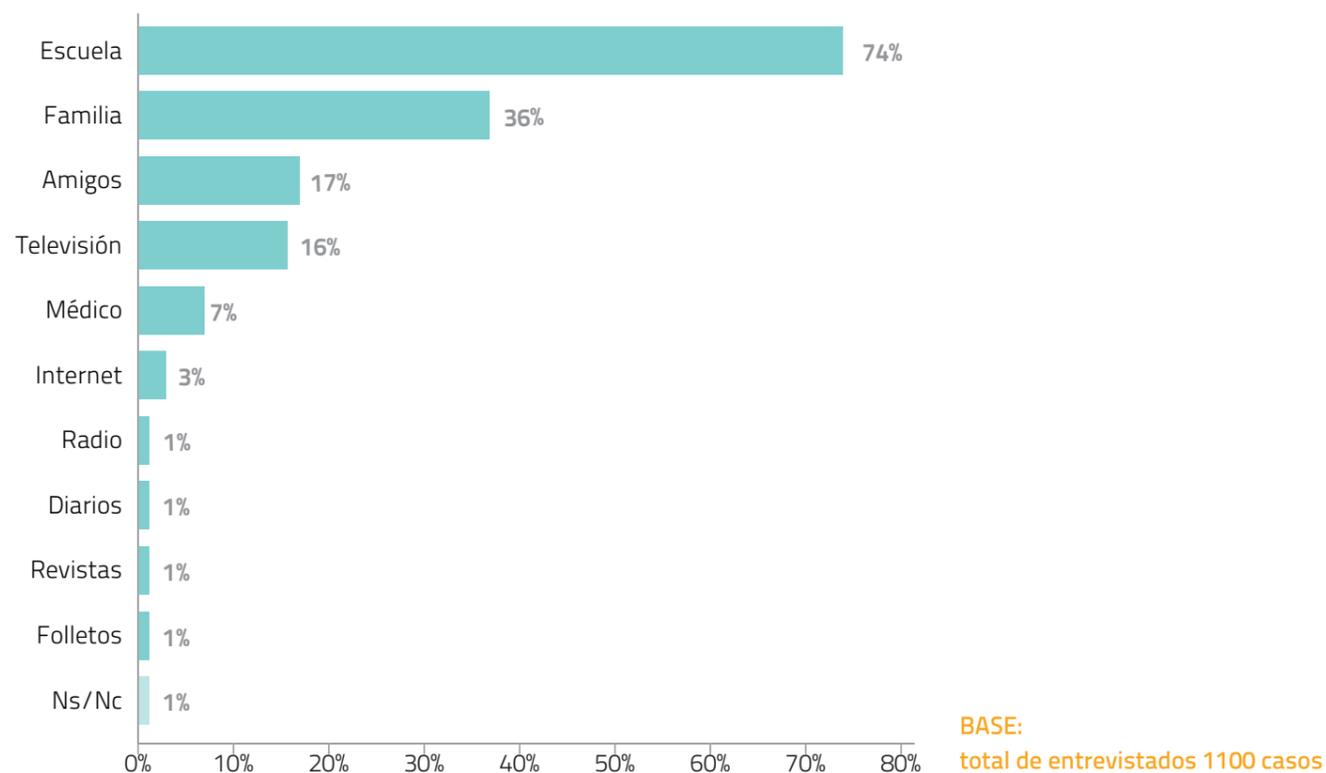
	TOTAL	SEXO		EDAD			NSE			ZONA	
		M	F	14/15	16/17	18/19	ABC1	C2C3	DE	AMBA	INTERIOR
HIV - VIH	91	91	91	88	91	93	97	91	90	90	94
Sífilis	25	21	29	13	28	34	38	28	21	23	33
Hepatitis	13	11	15	9	13	17	22	13	12	12	17
Herpes genital	12	10	14	6	13	17	20	15	9	12	13
Gonorrea	8	5	11	6	8	10	16	10	5	7	11
Hepatitis B	7	7	6	4	6	11	12	9	4	4	17
Hepatitis C	4	5	3	3	3	6	5	5	3	2	11
HPV	4	2	7	2	4	7	6	3	5	3	8
Clamidia	2	1	2	1	3	1	4	2	1	1	5
Vaginitis / Tricomona	1	1	2	1	2	1	4	1	1	1	4
Otras	3	4	2	5	3	2	5	4	2	3	3
Ninguna	3	4	1	3	4	2	-	1	4	3	1
NS NC	4	3	5	7	3	2	2	5	4	4	3

BASE: total de entrevistados 1100 casos

La principal fuente de conocimiento acerca de las ITS es la escuela (74%), seguida de la familia (36%), y en menor medida los amigos (17%) y la televisión (16%). Nuevamente se observa que los médicos (7%) no se perciben como una referencia que brinde asesoramiento en materia de salud preventiva, sino que más bien acuden a los profesionales para la realización de chequeos médicos, por la presencia de embarazos o de enfermedades.

Asimismo, la cantidad de adolescentes que se informaron acerca de las ITS a través de familiares o amigos es mayor a medida que aumenta el nivel socioeconómico de los entrevistados, y entre aquellos que residen en el interior del país.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS FUENTES DE INFORMACIÓN SOBRE ITS (RESPUESTAS ESPONTÁNEAS Y MÚLTIPLES)



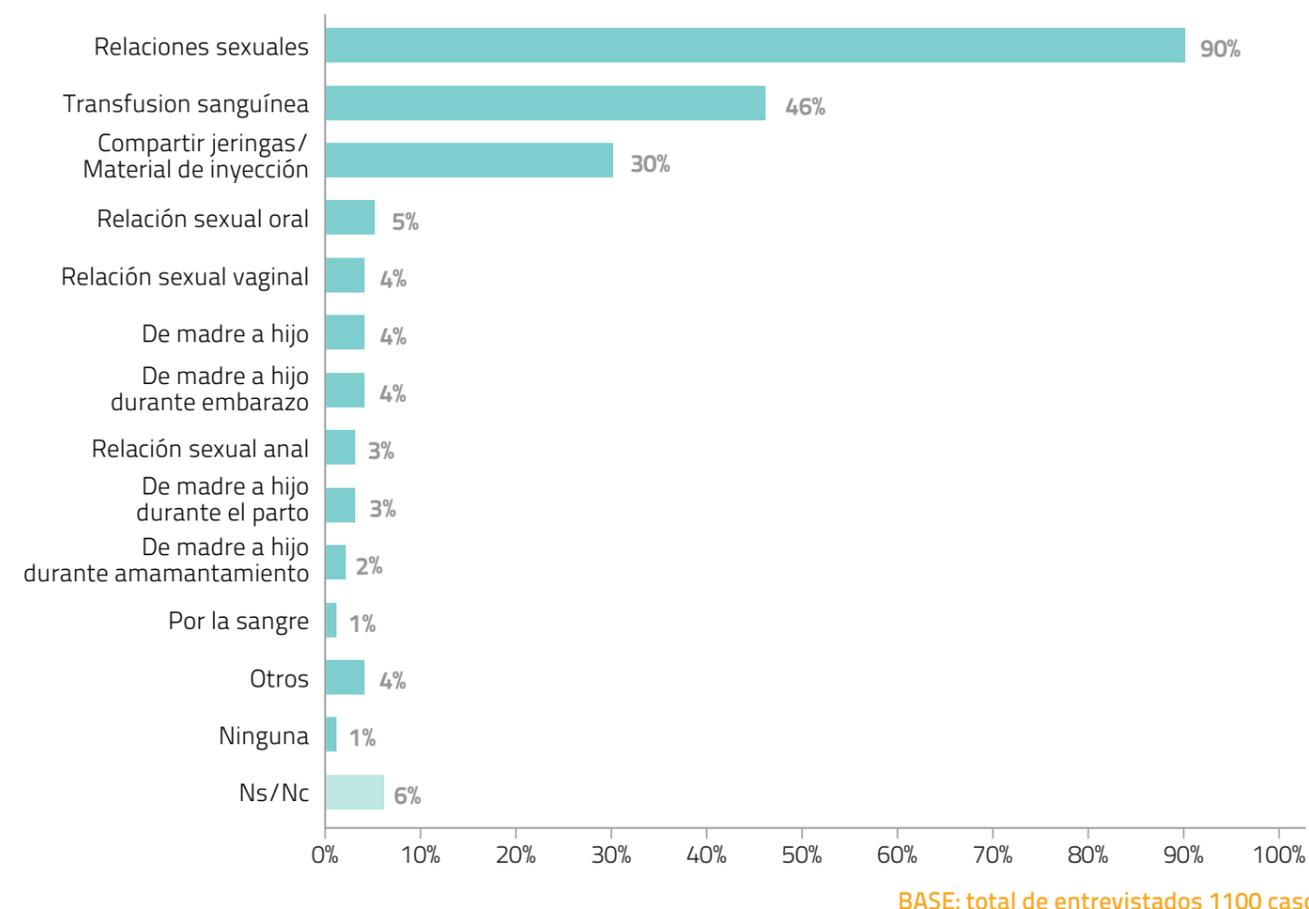
Como se mencionara, el conocimiento acerca del VIH/Sida es amplio, especialmente en contraste con el bajo conocimiento del resto de las ITS. Así, más del 90% de los adolescentes sabe que el virus se transmite a través de las relaciones sexuales, el 46% mencionó a las transfusiones sanguíneas, y un 30% por compartir jeringas o material de inyección.

Ahora bien, tal como se observa en otros estudios (Kornblit, 2004; Jorrat, 2008), los adolescentes que integran la muestra no identifican la transmisión de madres con VIH a sus hijos durante el embarazo, el parto o la lactancia. Sólo un 4% de ellos conoce esta forma de transmisión.

Además, a pesar de que el conocimiento de las formas de transmisión del VIH se incrementa a medida que ascendemos en el nivel socioeconómico y la edad de los entrevistados, el considerable desconocimiento acerca de la transmisión vertical se observa en todos los participantes, indistintamente del género, la edad, el sector socioeconómico y el lugar de residencia.

La situación es relevante además al considerar que algunas de las entrevistadas está o estuvo embarazada (13% de las mujeres del estudio), y en consecuencia, de acuerdo a lo que indica la ley, deberían haber recibido la oferta de hacerse el testeo, y el consecuente asesoramiento.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL SEGÚN EL CONOCIMIENTO SOBRE LAS FORMAS DE TRANSMISIÓN DEL VIH/SIDA (RESPUESTAS ESPONTÁNEAS Y MÚLTIPLES)



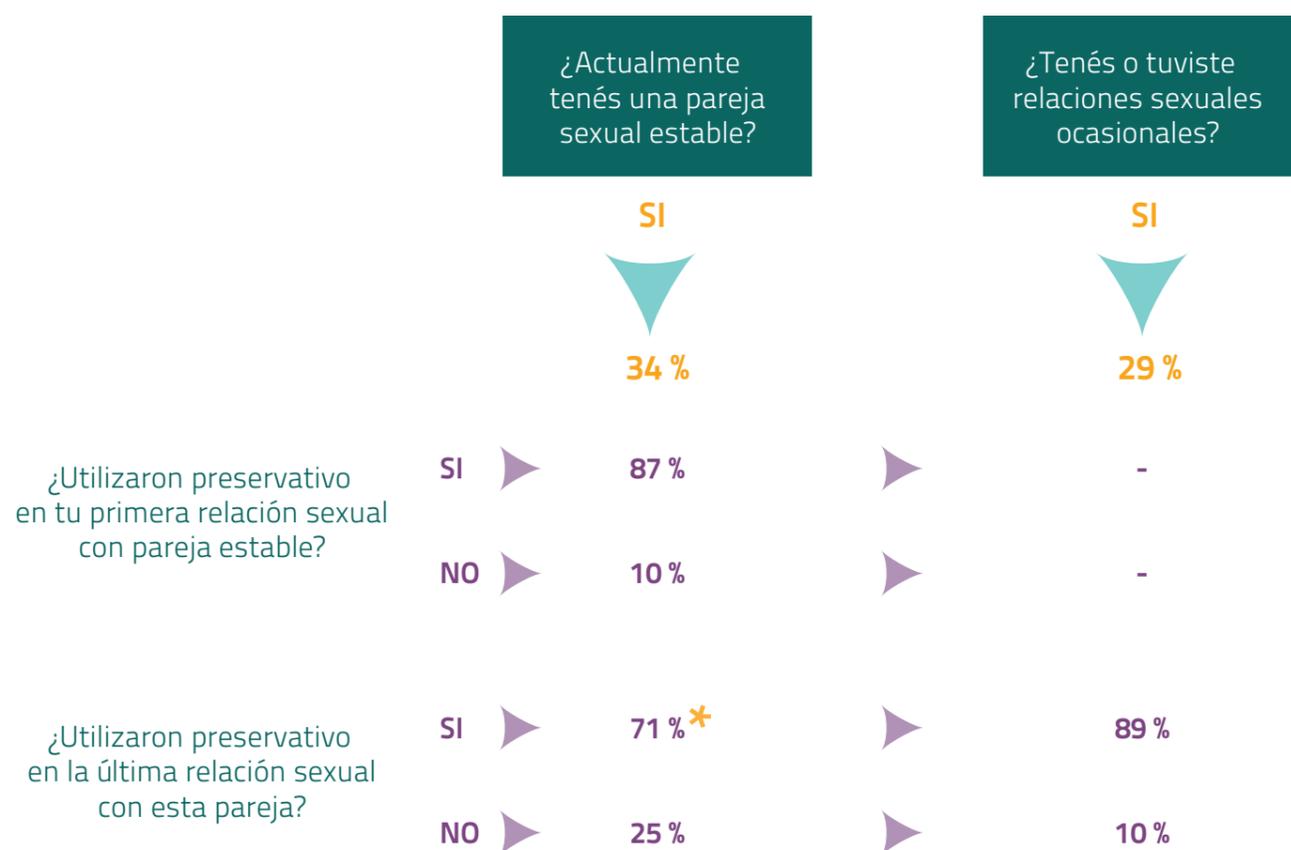
En cuanto al conocimiento de métodos para evitar ITS, la mayoría de los adolescentes (95%) mencionó los preservativos. Además, 4% que consideró al preservativo femenino. Entre las respuestas erróneas, apenas un 5% se refirió a las pastillas anticonceptivas, y aún en menor medida, a otros métodos que sólo sirven para evitar embarazos.

Respecto al uso de métodos para evitar ITS, el 68% de quienes tienen relaciones sexuales declara utilizarlos siempre, y un 16% la mayoría de las veces. Cabe destacar que la proporción es mayor cuando se trata de utilizar métodos anticonceptivos. En este marco, el uso de preservativo está más asociado a evitar un embarazo que a prevenir las ITS.

Asimismo, se observa que un 10% de los adolescentes admite que no usa preservativo, o que lo hace la minoría de las veces (4%), y la principal razón expuesta fue el hecho de contar con una "pareja estable" (30%) o "confiable" (12%). Como se observa, persiste la creencia entre algunos adolescentes respecto a que no sería necesario cuidarse de las ITS cuando se considera que la pareja posee alguna de estas características. Esto, además, conlleva cierto riesgo tomando en cuenta que la definición de "pareja estable" o "confiable" aplicada en el estudio fue la considerada por cada uno de los adolescentes entrevistados, con la heterogeneidad que eso implica.

También es interesante observar las respuestas referidas al uso consistente del preservativo. En efecto, las prácticas son variables cuando aquellos adolescentes mantienen relaciones con una pareja estable, y cuando lo hacen con parejas ocasionales. Por ejemplo, entre quienes dicen tener pareja estable (34%) el 71% declara haber usado preservativo en la última relación sexual, 65% dice usar el preservativo siempre y el 12% la mayoría de las veces con esta pareja.

Como sucede en otros estudios (Kornblit, 2004; Jorrat, 2008), el uso de preservativo es mayor entre quienes declaran tener parejas ocasionales (29%), ya que el 89% admite haber usado el preservativo durante la última relación sexual. Asimismo, el 74% usa el preservativo siempre y 17% la mayoría de las veces con parejas ocasionales. Es decir, nuevamente se observa que los adolescentes consideran que el tipo de pareja con la que mantienen relaciones sexuales funciona como un factor de protección frente a las ITS.



BASE: total entrevistados (1100 casos)

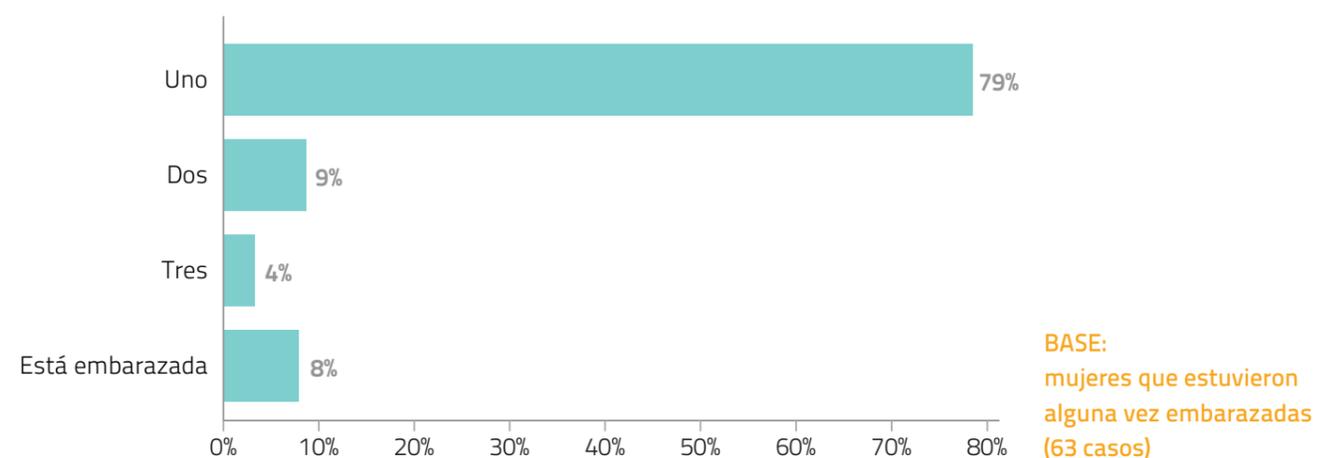
* SEXO	NSE
M: 80	ABC1: 87
F: 63	C2C3: 74
	DE: 67

2.1.5 Historia reproductiva de las adolescentes

El 13% de las entrevistadas que participaron en este estudio estuvieron alguna vez embarazadas. Esto equivale a 63 adolescentes, con mayor proporción a medida que aumenta la edad y disminuye el nivel socioeconómico: 8 casos en el nivel socioeconómico alto, 23 en el medio y 32 adolescentes en el nivel socioeconómico bajo.

De las 63 mujeres que estuvieron alguna vez embarazadas la mayoría (50 adolescentes) tuvo solo un embarazo y solo 8 adolescentes (13%) tuvieron dos o más. Las 5 adolescentes restantes (8%) se encontraban cursando el embarazo al momento de realizar el relevamiento.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA CANTIDAD DE EMBARAZOS



Prácticamente 9 de cada 10 (87%) estuvieron embarazadas dentro de los últimos dos años o se encontraban cursando un embarazo al momento de la encuesta. La proporción de embarazos es mayor en la franja etaria de 16 a 17 años, entre quienes tienen un menor nivel socioeconómico y entre las entrevistadas que residen en el AMBA. Asimismo, casi la mitad de las adolescentes que han estado embarazadas (46%) tuvo su primer embarazo entre los 16 y 17 años, la cuarta parte (25%) lo cursó con una edad menor a los 15 años y 20% no contestó a esta pregunta.

El 67% de las adolescentes que han estado embarazadas declaran haber tenido hijos; dentro de este grupo de 42 adolescentes, 9 (21%) manifestaron haber tenido un hijo que ha fallecido. Además, alrededor de un tercio (29%) de las adolescentes que han estado embarazadas afirma que no tuvo ningún hijo, con mayor proporción entre las de mayor edad y nivel socioeconómico más alto (66%), aunque no se tiene información sobre los motivos por los que se interrumpieron esos embarazos.

Respecto al número de hijos, más de la mitad de las entrevistadas que ha estado embarazada (58%) manifiestan haber tenido un solo hijo, el 9% dos hijos, mientras que 2 adolescentes no respondieron la pregunta. Finalmente, 36 adolescentes (57%) manifestaron tener hijos vivos al momento de la encuesta. Vale destacar que solo 2 de las 8 adolescentes del nivel socioeconómico más alto que alguna vez estuvieron embarazadas declaró tener un hijo vivo, una declaró un hijo fallecido y 5 adolescentes manifestaron no haber tenido hijos. Ninguna se encontraba embarazada al momento del estudio.

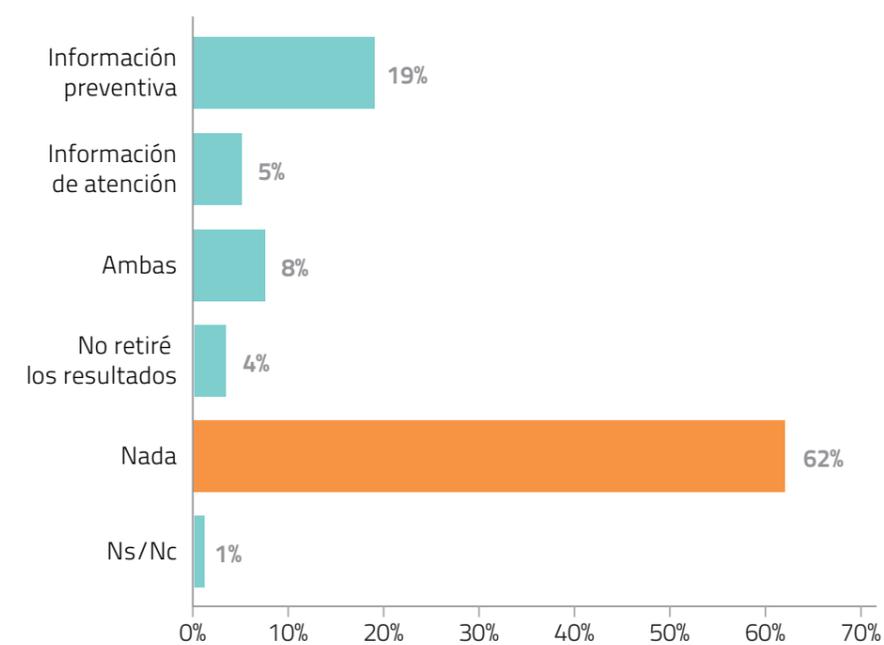
Por otra parte, 3 de cada 4 adolescentes que cursaron un embarazo se realizaron algún control médico y 12% no realizó ningún control. Si bien la proporción de mujeres que no realizaron controles médicos durante el embarazo es mayor entre quienes tienen un nivel socioeconómico más alto, hay que recordar que la mayoría de las adolescentes de dicho nivel no completó su embarazo.

Igualmente, entre las 48 adolescentes que acudieron a la consulta médica, la mayoría (69%) comenzó los controles durante el primer trimestre de embarazo, tal como lo indican las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) a las que adhieren los organismos oficiales de salud (Schwarcz, 2001): 25% realizó su primer control durante el primer mes, 19% en el segundo y el 25% en el tercer mes de embarazo.

El promedio de los controles médicos fue de 7 consultas y el 66% de las adolescentes que estuvieron embarazadas realizaron 5 controles o más, también cumpliendo con las recomendaciones para el control adecuado del embarazo. Sin embargo, un 10% solo realizó entre 3 y 4 controles y la misma proporción entre 1 y 2 controles.

Respecto al testeo de VIH, 3 de cada 4 adolescentes que han estado embarazadas declara haberse realizado el test. La proporción es mayor en la franja etaria de 14 a 15 años, entre las que poseen nivel socioeconómico bajo y entre las que residen en el interior. Por su parte, algo más de un tercio (39%) realizó el test de VIH durante el primer trimestre del embarazo. Vale destacar que entre las mujeres que realizaron el test de VIH durante el embarazo, 6 de cada 10 declaran no haber recibido ninguna información para la prevención o la atención al momento de retirar los resultados. El porcentaje aumenta en las adolescentes de menor edad y entre las que residen en el AMBA. Como se describiera, la situación es relevante al considerar que la Ley Nacional de Sida establece la obligatoriedad por parte del equipo de salud del ofrecimiento del test de VIH a toda mujer embarazada, así como el consecuente consentimiento informado, incluyendo el asesoramiento previo a la realización del test y al retirar los resultados.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA INFORMACIÓN SOBRE PREVENCIÓN DE VIH RECIBIDA AL MOMENTO DE RETIRAR EL RESULTADO DEL TEST DE VIH (RESPUESTA MÚLTIPLES)



BASE: mujeres que realizaron test de VIH en el último embarazo (42 casos)

2.1.6 Testeo de VIH

Sólo el 11% de los adolescentes que integran la muestra se realizó alguna vez el test de VIH. Este porcentaje es levemente mayor para el caso de las mujeres (16%), ya que 76% de quienes estuvieron embarazadas se testearon al momento de atravesar algún embarazo, y la proporción aumenta en la medida que aumenta la edad de los entrevistados, sin diferencias por nivel socioeconómico o zona de residencia.

Respecto a las razones de realización del test, se observa que existe una proporción mayor de mujeres y de adolescentes de bajo nivel socioeconómico dentro del 42% que manifiestan haberse testeado por prescripción médica, por lo que se infiere que puede vincularse a una situación de embarazo. Asimismo, es mayor la cantidad de varones y de adolescentes de nivel socioeconómico medio y alto entre los que explican que el motivo por el que se realizaron es test fue un chequeo general (39%).

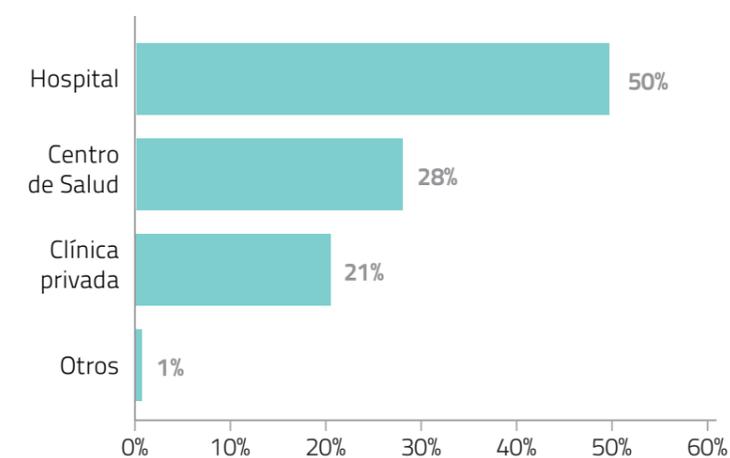
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA REALIZACIÓN DEL TEST DE VIH SEGÚN SEXO, EDAD, NSE Y ZONA DE RESIDENCIA

	TOTAL	SEXO		EDAD			NSE			ZONA	
		M	F	14/15	16/17	18/19	ABC1	C2C3	DE	AMBA	INTERIOR
SI	11	6	16	4	13	15	11	10	11	11	11
NO	89	94	84	96	87	85	89	90	89	89	89

BASE: total de entrevistados 1100 casos

La mitad de los adolescentes que se testearon lo hicieron en un hospital, y este porcentaje aumenta a medida que desciende el nivel socioeconómico, es mayor entre los varones, y entre aquellos participantes que residen en el AMBA. El resto de los adolescentes realizó el testeo en los centros de salud (28%) o en clínicas privadas (21%). El primer lugar fue elegido en una mayor proporción por mujeres, y el segundo, por adolescentes de menor edad y mayor nivel socioeconómico.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE REALIZACIÓN DEL TEST DE VIH SEGÚN LUGAR DE REALIZACIÓN (RESPUESTAS ESPONTÁNEAS Y MÚLTIPLES)



BASE: quienes se realizaron el test alguna vez (116 casos)

Más del 90% de aquellos que se testearon retiraron el resultado. Este número aumenta entre las mujeres, posiblemente también vinculado a que se testearon en el marco de un embarazo. Ahora bien, un dato relevante es que casi el 60% de quienes se realizaron el test no recibió ninguna información para la prevención o la atención al momento de retirar el resultado, a pesar de que actualmente el asesoramiento está previsto por la ley. Apenas el 25% manifestó haber recibido información preventiva, el 11% información referida a la atención del VIH, y el 6% información de ambos tipos.

2.2 CONSUMO DE DROGAS Y ALCOHOL

El consumo de alcohol y drogas se considera un factor de vulnerabilidad en relación a la transmisión del VIH y otras ITS en la medida que limita las posibilidades de sostener una práctica de sexo seguro. Para medir este consumo se indagó la cantidad de días por semana que consumen de los adolescentes, las cantidades y el tipo de bebida o sustancia que suelen ingerir.

En este marco, pudo observarse que el 67% de los adolescentes entrevistados ha consumido bebidas alcohólicas durante el último año. No se identificaron diferencias según el sexo ni el nivel socioeconómico; sin embargo el porcentaje de consumidores se acrecienta considerablemente a medida que aumenta la edad de los entrevistados.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL CONSUMO DE ALCOHOL DURANTE 2010 SEGÚN SEXO, EDAD, NSE Y ZONA DE RESIDENCIA

	TOTAL	SEXO		EDAD			NSE			ZONA	
		M	F	14/15	16/17	18/19	ABC1	C2C3	DE	AMBA	INTERIOR
SI	67	68	66	46	70	84	66	67	66	67	65
NO	33	32	34	54	30	16	34	33	33	33	35

BASE: total de entrevistados 1100 casos

En relación a la frecuencia del consumo, 5 de cada 10 adolescentes declara tomar alcohol sólo una vez por semana; en este grupo predominan las mujeres, y los de menor edad (entre 14 y 15 años). Un 30% declara consumir alcohol 2 veces por semana, y en este caso hay más varones, de las franjas etarias mayores (especialmente los de 16 y 17 años) y los que residen en el AMBA. La bebida más consumida es la cerveza (77%), seguida por el vino (25%) y el fernet (16%). La cerveza es más consumida por varones de las franjas etarias mayores y del nivel socioeconómico más alto. Algo similar ocurre con el vino y el fernet. Además, en este último caso la mayor proporción de consumidores son los residentes del interior del país.

Al consultarles sobre la cantidad de alcohol que llegan a consumir el día que más lo hacen, la mayor proporción contesta entre 1 litro (25%) y 2 litros (18%). En ambos casos predominan los varones de mayor edad residentes en el AMBA. Finalmente, un 17% declara llegar a consumir medio litro de alcohol, y en este caso predominan las mujeres, de menor edad y que residen en el interior.

Respecto al uso de drogas ilegales, el 7% de los entrevistados admitió haberlas consumido durante el último año. Este número aumenta en el caso de los varones y los de mayor edad.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL CONSUMO DE DROGAS DURANTE 2010 SEGÚN SEXO, EDAD, NSE Y ZONA DE RESIDENCIA

	TOTAL	SEXO		EDAD			NSE			ZONA	
		M	F	14/15	16/17	18/19	ABC1	C2C3	DE	AMBA	INTERIOR
SI	7	8	5	1	7	11	8	6	7	7	7
NO	93	91	94	98	92	88	92	93	92	92	93
NS NC	1	1	0	1	1	1	-	1	0	0	-

BASE: total de entrevistados 1100 casos

La mayoría (85%) menciona a la marihuana como la droga que consumen con mayor frecuencia, seguida de la cocaína (25%). Asimismo, mientras quienes optan por el uso de marihuana aumenta a medida que avanza la edad de los adolescentes, el nivel socioeconómico, en el caso de las mujeres y entre los que residen en el AMBA, quienes consumen con mayor frecuencia cocaína aumenta a medida que baja el nivel socioeconómico, en los varones, entre quienes tienen de 16 a 17 años y que residen en el interior del país.

Respecto a la frecuencia de consumo, 1 de cada 3 casos afirma consumir 1 vez por semana, con mayor proporción a medida que crece el nivel socioeconómico, y en la franja etaria de 16 a 17 años. El 19% de los adolescentes declara usar drogas 2 veces por semana, en mayor medida quienes pertenecen al nivel socioeconómico más bajo, quienes tienen entre 16 a 17 años y los que residen en el AMBA. En tercer lugar se ubican quienes consumen con una frecuencia de 3 veces por semana (17%), y en este caso predominan las mujeres, quienes tienen entre 14 y 15 años, del nivel socioeconómico medio, y que residen en el AMBA.

2.3 ACTITUDES DE DISCRIMINACIÓN CON RESPECTO AL VIH/SIDA

Siguiendo un índice validado en anteriores investigaciones destinadas a analizar los aspectos sociales del VIH/Sida (Kornblit, 2004 y Jorrot, 2008), se analizaron las actitudes de discriminación de los adolescentes con respecto al VIH/Sida en base a cinco preguntas: 1) ¿Compartiría una comida con una persona que sabe o sospechas que tiene VIH?; 2) ¿Tomarías del mismo vaso que usa una persona de la que sabes o sospechas que tiene VIH?; 3) Supongamos que un maestro tiene HIV; ¿Crees que debería permitírsele seguir enseñando en la escuela?; 4) Si te enteras que alguien que vende fruta y verdura tiene VIH. ¿Le seguirías comprando?; 5) Si una persona de tu familia se enfermara de VIH; ¿preferirías que se mantuviera en secreto?

Conservando el criterio abordado en los estudios mencionados, se tomaron como favorables las respuestas afirmativas a las 4 primeras preguntas y negativas a la quinta. El nivel alto de discriminación se construyó con los casos de menos de 4 respuestas favorables, el nivel medio con 4 respuestas favorables y el nivel bajo con 5 respuestas favorables.

Como puede verse en los cuadros, más del 40% de los jóvenes encuestados presenta un alto nivel de discriminación hacia las personas con VIH. La proporción de ellos aumenta a medida que disminuye la edad, en los varones, entre quienes pertenecen a sectores socioeconómicos medios y bajos, y los que residen en el interior del país.

Alrededor de uno de cada tres encuestados expresa un nivel medio de discriminación. La proporción de ellos es mayor en las mujeres, a medida que aumenta la edad y el nivel socioeconómico. Finalmente, menos del 30% de los adolescentes presenta un bajo nivel de discriminación hacia las personas con VIH. No se observan diferencias por sexo pero aumenta la proporción entre quienes tienen un mayor nivel socioeconómico y residen en el AMBA.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL NIVEL DE DISCRIMINACIÓN HACIA PERSONAS CON VIH SEGÚN SEXO, EDAD, NSE Y ZONA DE RESIDENCIA

	TOTAL	SEXO		EDAD			NSE			ZONA	
		M	F	14/15	16/17	18/19	ABC1	C2C3	DE	AMBA	INTERIOR
ALTO	41	44	38	52	37	34	20	44	43	40	46
MEDIO	30	28	32	25	30	36	45	30	28	29	34
BAJO	29	28	30	23	33	30	35	26	29	31	20

BASE: entrevistados que respondieron a las preguntas sobre discriminación (1080 casos)

En términos generales, se observa una proporción similar en los niveles de discriminación medio y bajo identificados en esa franja etaria en estudios anteriores (Kornblit, 2003 y Jorrat, 2008) pero ha disminuido levemente la proporción de quienes presentan un nivel de discriminación alto respecto a dichos estudios. Asimismo, como en las investigaciones anteriores, los mayores niveles de discriminación se asocian al menor nivel socioeconómico.

Al analizar cada una de las preguntas que componen el índice, encontramos las siguientes especificaciones para cada una de ellas:

1. ¿Compartirías una comida con una persona de la que sabes o sospechas que tiene VIH?

7 de cada 10 adolescentes compartiría una comida con una persona de la que sabe o sospecha que tiene VIH, y un 24% no lo haría. Los que no compartirían una comida son principalmente los participantes de menor edad y nivel socioeconómico.

2. ¿Tomarías del mismo vaso que usa una persona de la que sabes o sospechas que tiene VIH?

5 de cada 10 adolescentes tomaría del mismo vaso que usa una persona de la que sabe o sospecha que tiene VIH, y un 41% no lo haría. En comparación con el compartir una comida, se detecta una disminución de los porcentajes afirmativos, y un consecuente aumento de los negativos. Los que no tomarían del mismo vaso son principalmente los varones, los de menor edad, y de niveles socioeconómicos medios y bajos.

3. Supongamos que un maestro tiene VIH; ¿Crees que debería permitírsele seguir enseñando en la escuela?

La mayoría de los adolescentes (77%) considera que se debe permitir continuar enseñando a un maestro con VIH, y un 18% opina lo contrario. Los que contestan negativamente son especialmente los varones, los de menor edad, de bajos niveles socioeconómicos, y los que residen en el AMBA.

4. Si te enteras que alguien que vende fruta y verdura tiene VIH. ¿Le seguirías comprando?

El 57% de la muestra cree que seguiría comprando habitualmente a alguien con VIH que vende fruta o verdura y un 32% responde negativamente. Los que no continuarían comprando son principalmente los varones, los de menor edad y de niveles socioeconómicos medios y bajos.

5. Si una persona de tu familia se enfermara de VIH; ¿preferirías que se mantuviera en secreto?

El 45% de los entrevistados considera que no debe mantenerse en secreto el hecho de que una persona de la familia se enferme de VIH. Sin embargo, el 39% opina, en cambio, que preferiría mantener el secreto sobre la enfermedad. El porcentaje de los que responden de este modo asciende a menor edad, entre los de menor nivel socioeconómico, y entre los que residen en el AMBA.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL SEGÚN MANIFESTACIONES DISCRIMINATORIAS HACIA LAS PERSONAS CON VIH

ACTITUDES FRENTE AL SIDA	SI	NO
Supongamos que un maestro tiene VIH; ¿Crees que debería permitírsele seguir enseñando en la escuela?	77%	18%
¿Compartirías una comida con una persona de la que sabes o sospechas que tiene VIH?	70%	24%
Si te enteras que alguien que vende fruta y verdura tiene VIH ¿Le seguirías comprando?	57%	32%
¿Tomarías del mismo vaso que usa una persona de la que sabes o sospechas que tiene VIH?	50%	41%
Si una persona de tu familia se enfermara de VIH; ¿preferirías que se mantuviera en secreto?	45%	39%

BASE: total de entrevistados 1100 casos

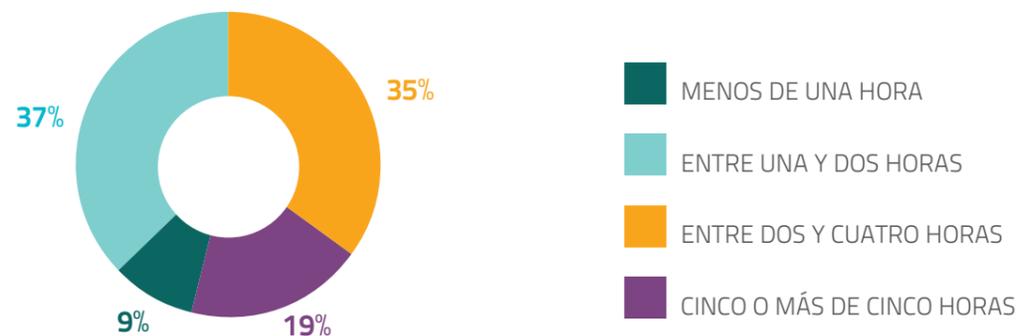
2.4 ACCESO Y USO DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN (TIC)

En el siguiente apartado se presentan datos acerca del acceso y uso de los adolescentes en torno a los principales medios tradicionales de comunicación (TV, radio y diarios en formato de papel) y las nuevas TIC (internet, celular, diarios digitales). Dentro de estas últimas, también se analiza el uso que los adolescentes les dan a las redes sociales.

2.4.1 TV

Casi el total de los adolescentes que participaron del estudio (98%) declara mirar televisión sin distinción del sexo, la edad, el nivel socioeconómico ni el lugar de residencia. El 37% de ellos expresa hacerlo entre una y dos horas por día. El número de quienes se ubican en este grupo aumenta con la edad y el nivel socioeconómico. En cambio, la cantidad de adolescentes que mira entre dos y cuatro horas (35%) aumenta conforme disminuye la edad, en varones y entre los que residen en el AMBA. Finalmente, el 19% que admite ver televisión cinco o más horas por día se compone en su mayoría por mujeres, adolescentes de menor edad y menor nivel socioeconómico, y por quienes residen en el interior.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL SEGÚN LA FRECUENCIA EN HORAS DE CONSUMO DE TELEVISIÓN



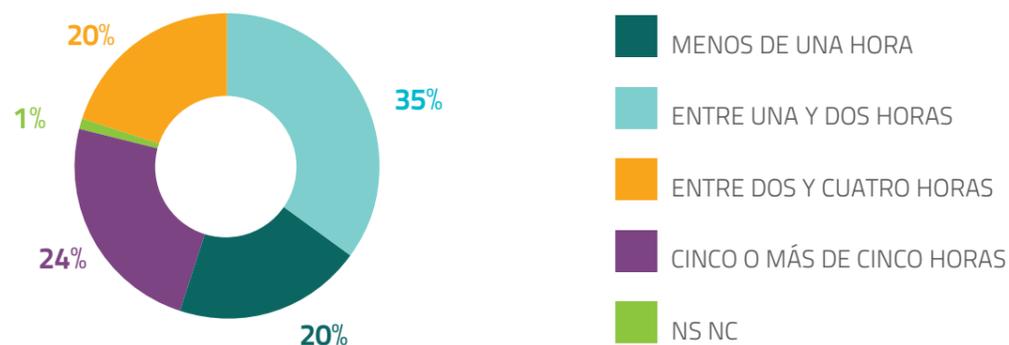
BASE: quienes miran TV (1074 casos)

2.4.2 Radio

Si bien la práctica de escuchar radio también está extendida entre los adolescentes, es menor respecto del consumo de TV. En efecto, dos tercios de los entrevistados declaran que generalmente escucha la radio. Este porcentaje se eleva conforme aumenta la edad de los adolescentes, y es mayor entre las mujeres y los que residen en el interior. La cantidad de horas por día que los jóvenes escuchan radio es más variada que en el caso de la TV.

Entre aquellos entrevistados que escuchan radio, un 20% admite escuchar menos de una hora. Ellos son los de edades menores y del nivel socioeconómico medio. Un 35% declara escuchar entre una y dos horas de radio por día, especialmente los de alto nivel socioeconómico. Otro 20% expresa escuchar la radio entre dos y cuatro horas por día. En este caso el número se eleva entre los varones. Finalmente, entre el 24% que declara escuchar radio cinco horas por día o más predominan las mujeres, de menor nivel socioeconómico y que residen en el interior del país.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL SEGÚN LA FRECUENCIA EN HORAS DE CONSUMO DE RADIO



BASE: quienes escuchan radio (774 casos)

2.4.3 Internet

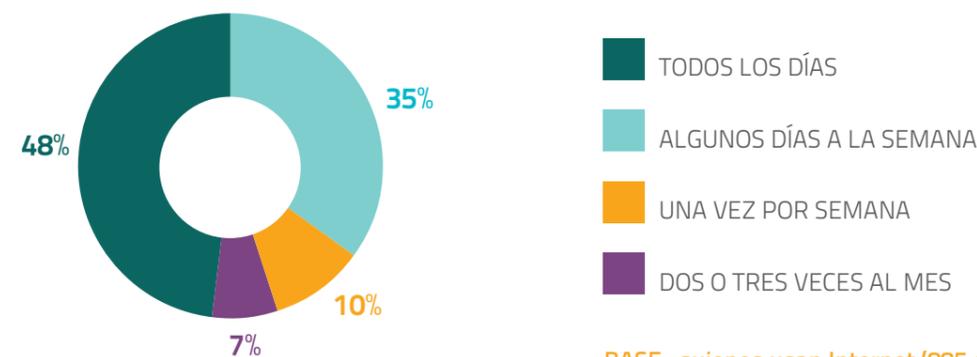
El acceso a las TIC es amplio entre los adolescentes que participaron del estudio. En efecto, más del 60% posee computadora en su casa. Como es esperable, el número de quienes gozan de esta situación es mayor a medida que sube el nivel

socioeconómico. También, entre quienes poseen computadora, la mayoría accede a internet desde su domicilio (84%). Estos porcentajes aumentan con la edad y el nivel socioeconómico y entre los adolescentes que residen en el AMBA.

Asimismo, 8 de cada 10 adolescentes declara usar internet, y este promedio aumenta conforme lo hacen el nivel socioeconómico y educativo de los participantes. La práctica de uso de internet también es extendida, ya que la mayoría de los adolescentes la utilizan todos los días (49%), o algunos días de la semana (35%). Apenas el 17% de los adolescentes consulta internet una vez por semana o menos.

Quienes consultan con mayor frecuencia son los que tienen entre 16 y 17 años y pertenecen al nivel socioeconómico alto. Entre quienes lo hacen algunos días de la semana predominan los adolescentes del menor nivel socioeconómico.

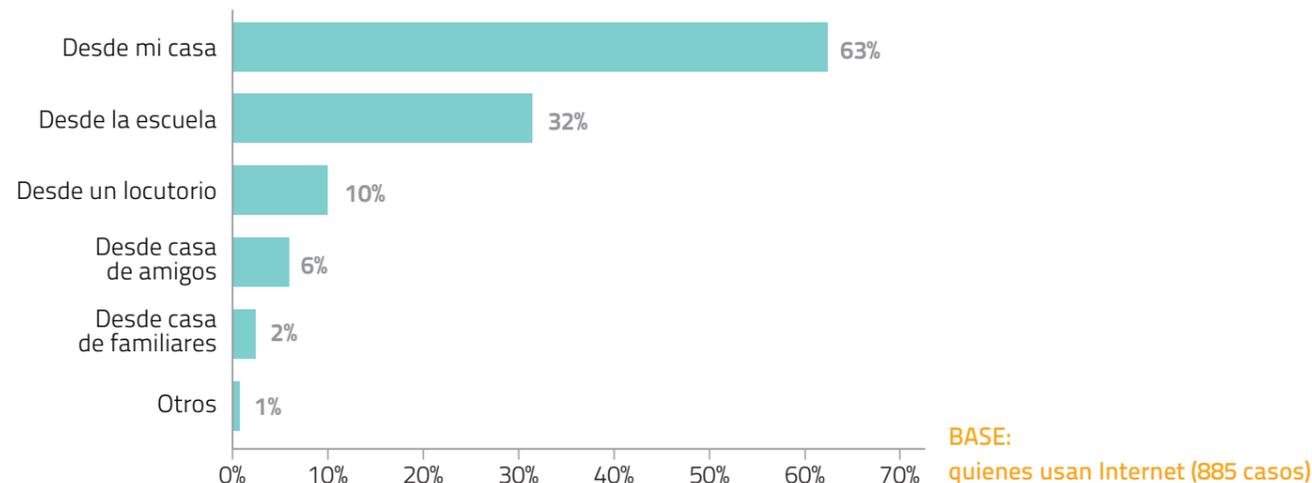
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL SEGÚN LA FRECUENCIA EN HORAS DE CONSUMO DE INTERNET



BASE: quienes usan Internet (885 casos)

Entre los adolescentes que usan internet, la mayor cantidad se conecta desde su casa (63%). Sin embargo, también es relevante el número de participantes que accede a internet a través de locutorios (32%). Los porcentajes de los que se encuentran en el primer grupo se elevan con la edad, el nivel socioeconómico y entre los que residen en el AMBA. De forma inversa, quienes consultan internet a través de locutorios son en mayor medida los adolescentes de menor edad, y menor nivel socioeconómico. Es relevante destacar la baja mención que tiene la escuela como lugar de conexión de internet, ya que sólo el 2% refirió consultar en este espacio. Como se verá en adelante, esta situación se vincula con el uso recreativo y social que los adolescentes le dan a internet.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL SEGÚN EL LUGAR DE CONSUMO DE INTERNET (RESPUESTAS ESPONTÁNEAS Y MÚLTIPLES)



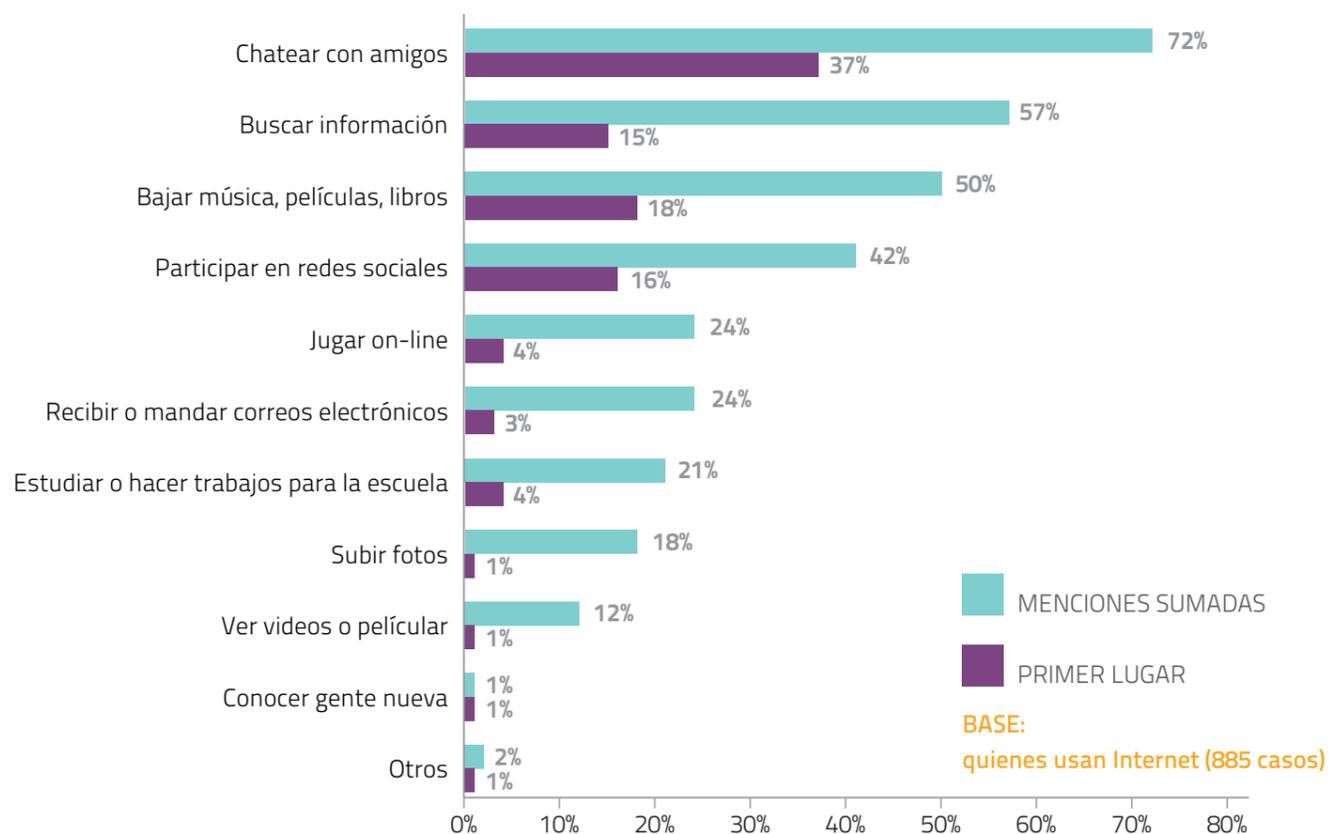
BASE: quienes usan Internet (885 casos)

En efecto, cuando se analiza la pregunta acerca de los cuatro principales usos que los adolescentes le dan a internet se verifica que un 72% lo utiliza para chatear con amigos, un 57% para buscar información de diverso tipo, un 50% para bajar materiales como música, películas o libros y un 42% para participar en redes sociales. No se observan diferencias relevantes en estas prácticas de acuerdo a la edad y el nivel socioeconómico. Ahora bien, mientras entre los que buscan información o participan en redes sociales predominan las mujeres, son más los varones y los que residen en el interior quienes bajan materiales en distintos formatos.

Por su parte, al consultarles a los adolescentes acerca del uso que le dan en primer lugar a internet, se aprecia que un gran porcentaje la utiliza preferentemente para chatear con amigos (37%), para bajar música, películas y libros (18%), para participar en redes sociales (16%) o para buscar información (15%). En efecto, 8 de cada 10 de quienes usan internet se encuentra suscripto a facebook y otro 11% a twitter, con más casos en los niveles socioeconómicos más altos. Un dato relevante es que sólo el 25% de ellos posee fotolog o blog propios.

Esta particularidad refleja que los adolescentes se inclinan más por usar las herramientas ya existentes que les brinda la web para contactarse e interactuar socialmente con otros, antes que crear plataformas nuevas. Aquello se confirma al analizar los dos principales motivos asignados al uso de las redes sociales por los adolescentes. En este caso se verifica que un 82% lo utiliza para contactarse mejor con los amigos, un 38% para hacer nuevos amigos, un 26% para divertirse y un 23% para compartir las cosas que les pasan. Quienes se contactan con amigos aumenta con la edad y el nivel socioeconómico. Aquellos que intentan conocer nuevos amigos son más varones de menores niveles socioeconómicos. Quienes usan las redes para divertirse aumenta a medida que baja la edad de los participantes y entre los que residen en el interior. Finalmente, entre quienes comparten las cosas que les pasan predominan las mujeres de mayor edad.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL SEGÚN EL USO PRIORITARIO QUE SE LE DA A INTERNET (RESPUESTAS ESPONTÁNEAS Y MÚLTIPLES)



Asimismo, al consultarles a los adolescentes acerca del uso que le dan en primer lugar a las redes sociales, se aprecia que el mayor porcentaje las utiliza preferentemente para contactarse mejor con los amigos (65%). Este porcentaje aumenta a medida que avanza la edad de los adolescentes. Luego, un 18% las utiliza en primer lugar para hacer nuevos amigos. En este caso predominan los participantes de menor edad.

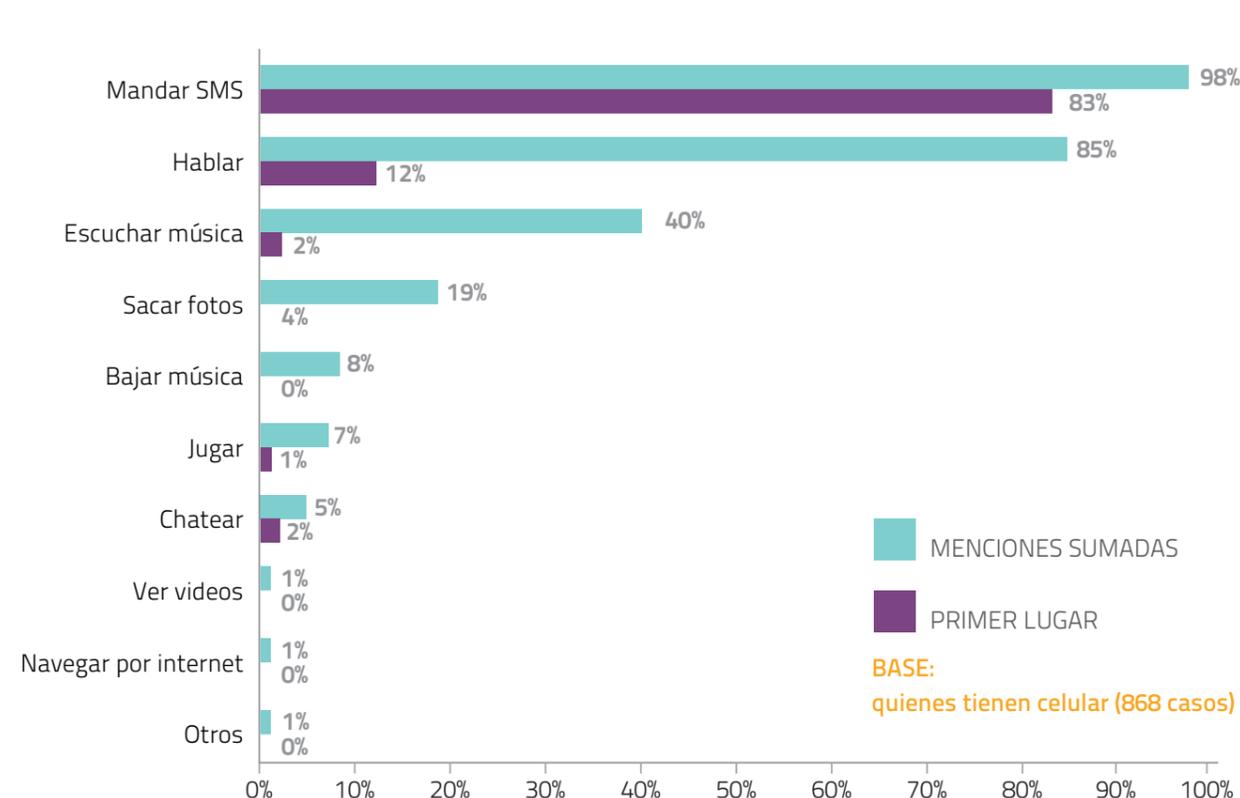
2.4.4 Celular

El 78% de los adolescentes de la muestra declaran tener celular. Este número se eleva en las mujeres y los de mayor edad, y disminuye entre los participantes del nivel socioeconómico más bajo.

Respecto a los tres principales usos que los adolescentes le dan al celular se destaca un 98% que lo utiliza para mandar mensajes de texto, un 85% para hablar con otros y un 40% para escuchar música. Entre los que envían mensajes no se observan diferencias de acuerdo al sexo, la edad, el nivel socioeconómico y el lugar de residencia. Entre los que hablan predominan los del nivel socioeconómico más alto. Y quienes usan el celular para escuchar música son más varones, de menor edad y mayor nivel socioeconómico.

En referencia al uso que los adolescentes le dan en primer lugar al celular se observa que un 83% privilegia el envío de mensajes de texto, seguido de un 12% que lo usa preferentemente para hablar. No se observan diferencias destacables en estas prácticas de acuerdo al sexo, la edad, el nivel socioeconómico o el lugar de residencia de los entrevistados.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL SEGÚN EL USO PRIORITARIO QUE SE LE DA A INTERNET (RESPUESTAS ESPONTÁNEAS Y MÚLTIPLES)

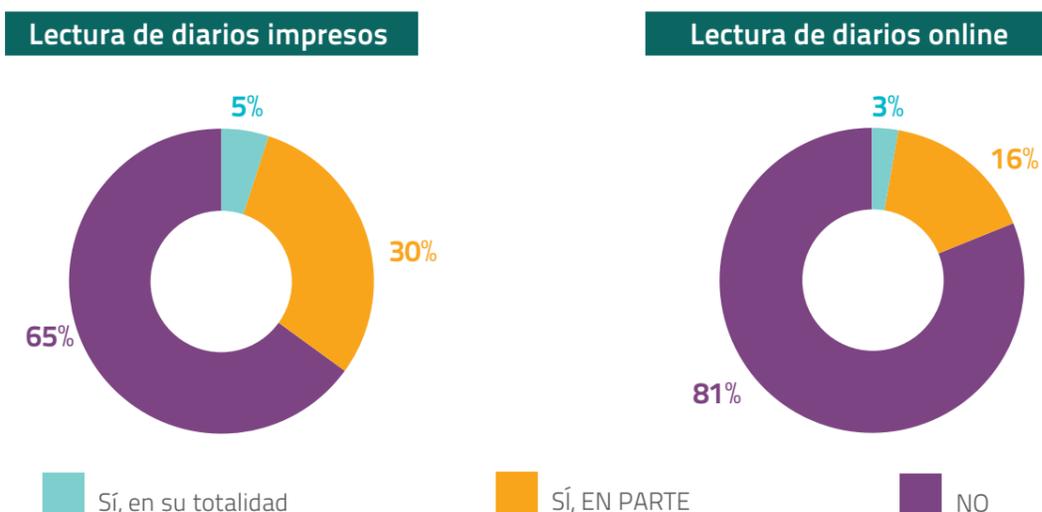


2.4.5 Diarios

En contraste con el extendido consumo de medios audiovisuales y tecnológicos, apenas el 5% de los adolescentes declara leer el diario en papel en su totalidad, el 30% los lee parcialmente⁶ y el 65% restante admite no leerlos. La magnitud de estos últimos aumenta entre los adolescentes de menor edad, nivel socioeconómico y los que residen en el interior.

Es interesante apreciar que a pesar del amplio acceso a internet que declararon tener los jóvenes la tendencia a la no lectura se conserva -y profundiza- para el caso de los diarios en versión digital. En efecto, sólo el 3% de los adolescentes leen el diario en su totalidad en este formato, el 16% lo lee en parte, y el 81% no lo lee. Entre quienes no leen el diario en formato digital, se destacan las mujeres, los adolescentes de menor edad y de menor nivel socioeconómico. Esta situación vuelve a reforzar la idea de que los adolescentes le asignan a internet un uso social y recreativo más que informativo.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL SEGÚN EL MODO DE LECTURA DE DIARIOS EN FORMATO IMPRESO Y ON LINE



BASE: total entrevistados (1100 casos)

2.5 TIC Y SSR: UNA ESTRATEGIA PENDIENTE

En este apartado se analiza el uso que les dan los adolescentes a los medios de comunicación y las nuevas TIC como fuentes de consulta sobre temas de salud sexual y reproductiva (SSR).

Como vienen destacando los resultados de este informe, los adolescentes demuestran un extendido manejo y consumo de las TIC, pero con fines particulares. Es así que al momento de consultarles acerca de las principales fuentes a través de las que prefieren informarse sobre temas de SSR, los vínculos cercanos como la familia, la escuela o los amigos son los más señalados porque resultan más confiables y claros que otros medios de información o comunicación.

⁶ Dentro de la categoría "en parte" se agruparon los casos en los que la lectura del diario se restringía a la consulta de suplementos o secciones como deportes, espectáculos, chistes, horóscopo, etc.

En efecto, como principal fuente mencionada el 56% declara que acude a la familia para obtener dicha información, 31% señala a los amigos, 31% a la escuela y 25% a los médicos. El número de quienes mencionan a la familia aumenta con el nivel socioeconómico y entre los residentes del interior. El porcentaje de quienes nombran a los amigos se eleva conforme sube la edad y entre los del AMBA. La proporción de quienes indican a los referentes de la escuela aumenta a medida que disminuye la edad y se eleva el nivel socioeconómico. Finalmente, la proporción de quienes mencionan a los médicos aumenta con la edad, el nivel socioeconómico, entre las mujeres y entre los que residen en el interior.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS FUENTES ELEGIDAS PARA INFORMARSE SOBRE TEMAS DE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA SEGÚN SEXO, EDAD, NSE Y ZONA DE RESIDENCIA (RESPUESTAS ESPONTÁNEAS Y MÚLTIPLES)

	TOTAL	SEXO		EDAD			NSE			ZONA	
		M	F	14/15	16/17	18/19	ABC1	C2C3	DE	AMBA	INTERIOR
Familiar	56	54	58	61	53	55	65	59	54	55	61
Amigos/as	31	27	34	24	29	38	34	32	29	33	22
En la escuela/maestros/as	31	33	29	37	35	22	38	36	28	30	35
Médicos/as	25	14	35	19	19	35	34	27	22	23	30
TV	10	15	5	9	8	12	7	8	11	9	12
Internet	8	10	7	7	8	11	15	10	6	8	9
Mi pareja	4	3	5	1	4	8	9	2	4	5	2
Enfermeras/os	1	1	2	1	1	2	1	2	1	1	1
Libros	1	1	1	0	1	2	3	2	1	1	1
Folleto	1	1	1	1	0	2	4	0	1	0	3
No me informo	5	6	4	5	6	3	1	3	6	5	4
NS NC	4	5	3	5	4	2	2	3	4	4	2

BASE: total entrevistados (1100 casos)

Las tres principales cualidades valoradas por los adolescentes para elegir el medio de información sobre las consultas sobre SSR son la confianza (28%), la claridad (25%) y la calidad (24%) de la información que proveen esas fuentes. Así, mientras para el caso de la familia se valora en primer lugar la confianza, en el caso de los amigos y referentes de la escuela destacan en primer lugar la claridad y de los médicos la calidad de la información que brindan.

Vale destacar la baja mención del uso de las TIC como medio elegido para informarse sobre SSR. En efecto, el 57% de los adolescentes declara que nunca busca información sobre SSR en los distintos medios de comunicación, el 33% menciona hacerlo de manera poco frecuente, y apenas el 10% lo hace muy frecuentemente. El número de quienes nunca buscan información aumenta a medida que disminuye la edad y el nivel socioeconómico de los entrevistados.

Al indagar a los adolescentes que consultan en los medios sobre temas de SSR cuáles son los que prefieren, se aprecia que los más elegidos son internet (62%), la televisión (59%), y en menor medida las revistas (15%). Quienes prefieren internet son los de sectores socioeconómicos más altos. La cantidad de quienes optan por la televisión se eleva a medida que baja el sector socioeconómico, y quienes leen revistas son en mayor proporción mujeres, de mayor edad y que residen en el interior.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA PRIMERA Y SEGUNDA FUENTE DE INFORMACIÓN SOBRE TEMAS DE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA (MENCIONES SUMADAS) SEGÚN SEXO, EDAD, NSE Y ZONA DE RESIDENCIA (RESPUESTAS ESPONTÁNEAS Y MÚLTIPLES)

	TOTAL	SEXO		EDAD			NSE			ZONA	
		M	F	14/15	16/17	18/19	ABC1	C2C3	DE	AMBA	INTERIOR
Internet	62	63	61	61	63	61	71	72	51	62	63
TV	59	56	62	58	53	65	46	55	66	59	60
Revistas	15	11	18	7	16	18	16	12	17	13	21
Diarios	7	8	7	8	6	8	8	4	10	8	6
Radio	6	8	5	3	10	6	5	7	6	6	8
Todos x igual	2	2	1	2	3	0	2	2	1	1	4
Ninguno	2	2	3	5	2	1	5	2	1	1	5
NS NC	1	0	1	-	0	2	2	-	1	1	1

BASE: quienes se informan sobre salud sexual en los medios (488 casos)

De igual modo, al preguntarles a los adolescentes acerca del medio que consultan en primer lugar se aprecia nuevamente la elección de internet (48%), la televisión (40%) y las revistas (4%). En este caso, eligen en primer lugar internet los varones y los de sectores socioeconómicos más altos, la cantidad de quienes optan por la televisión se eleva a medida que baja el sector socioeconómico, y quienes leen revistas son en mayor medida mujeres.

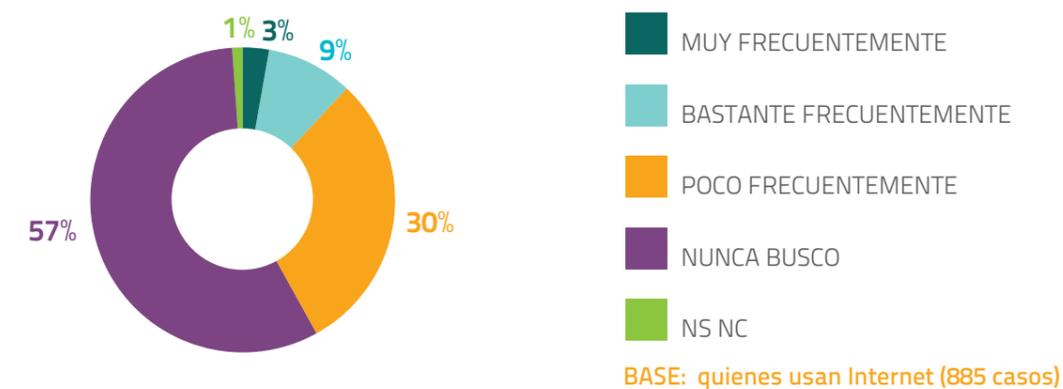
Mientras las tres principales razones de quienes eligen internet para hacer consultas sobre SSR son la variedad (33%), la cantidad (27%) y la calidad (23%) de la información que proveen, los que optan por la TV la prefieren por variedad (31%), la cantidad (26%) y por la fácil accesibilidad (25%). Vale destacar que en ninguno de los casos se mencionan la confianza y la claridad, que fueran dos de las características más valoradas por los adolescentes para elegir el medio de información para hacer consultas sobre SSR.

Esto también explica el bajo nivel de consultas sobre SSR que realizan los adolescentes, tanto a través de los medios de comunicación tradicionales, como a través de las nuevas TIC. En efecto, el 57% de los entrevistados que usan internet declara que nunca busca información en este medio en sitios que informen sobre salud sexual y/o reproductiva, el 30% lo hace con poca frecuencia y apenas el 12% lo hace bastante (9%) o muy (3%) frecuentemente.

Por otra parte, quienes consultan lo hacen principalmente en temas vinculados a la prevención de VIH (51%), al uso de MAC (40%), o en menor medida, a información relacionada a ITS (20%). El tema de prevención del VIH es consultado con mayor

frecuencia en varones, conforme baja el nivel socioeconómico, y en la franja etaria de 14 a 15 años. Sobre MAC se informan más las mujeres, de mayor edad y nivel socioeconómico, y que residen en el interior. Finalmente, entre los que consultan sobre ITS también se destacan los residentes del interior del país.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA FRECUENCIA DE BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN SOBRE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA EN INTERNET



DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS TEMAS DE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA CONSULTADOS EN INTERNET SEGÚN SEXO, EDAD, NSE Y ZONA DE RESIDENCIA (RESPUESTAS ESPONTÁNEAS Y MÚLTIPLES)

	TOTAL	SEXO		EDAD			NSE			ZONA	
		M	F	14/15	16/17	18/19	ABC1	C2C3	DE	AMBA	INTERIOR
Prevención del SIDA	51	56	46	64	46	43	38	50	55	52	49
Métodos Anticonceptivos	40	31	48	34	35	49	53	35	42	38	49
Las ITS infecciones/enfermedades de transmisión sexual	20	17	22	12	25	22	26	15	23	18	30
El aborto	18	15	21	9	17	26	19	18	17	16	25
El embarazo en la adolescencia	17	13	20	19	22	11	13	18	17	18	11
La sexualidad en la etapa de la adolescencia	11	13	8	11	11	10	14	12	9	11	8
Las relaciones sexuales	9	7	10	8	4	13	6	10	8	9	8
Los derechos sexuales y reproductivos de los jóvenes	3	3	4	4	4	2	3	6	0	3	3
El inicio sexual	2	3	1	3	1	2	6	2	1	1	4
Temas de violencia	1	1	1	0	-	2	6	-	1	1	2
Identidad sexual	0	0	0	0	-	0	1	0	-	-	1
Otros	6	4	7	6	8	3	1	8	4	6	2
NS NC	3	4	2	3	1	5	11	4	1	3	4

BASE: quienes consultan en Internet sobre salud reproductiva (368 casos)

Además, el 93% de los adolescentes entrevistados admiten no utilizar las redes sociales para buscar o intercambiar información sobre SSR, y la mayoría de los que sí lo hacen declara consultar con poca frecuencia (80%) y especialmente en temas vinculados a la prevención del VIH/Sida. Tampoco se observa que los adolescentes utilicen las herramientas del celular para buscar o intercambiar información sobre SSR. En efecto, entre quienes tienen celular, el 98% declaran no hacerlo.

Por otra parte, se les ha consultado a los adolescentes sobre qué temas de salud sexual y/o reproductiva les gustaría que se trate más en medios de comunicación tradicionales como la TV, radio, o los diarios. Aquí las temáticas más destacadas son la prevención de VIH (47%), los MAC (30%) y el embarazo en la adolescencia (17%). Quienes se interesan por la prevención de VIH son en su mayoría varones y la proporción asciende conforme se elevan las edades de los entrevistados. Los adolescentes de mayor edad y los que residen en el interior prefieren que se hable en los medios con mayor frecuencia acerca de los MAC, y el tema del embarazo adolescente interesa también con más frecuencia a los que residen en el interior.

En el cuadro siguiente se observa la comparación entre el nivel de importancia que adjudican los adolescentes a los distintos temas de SSR, y la frecuencia que consideran que los medios tratan estos temas. En este caso se verifica una marcada diferencia entre ambas variables: son mucho mayores los porcentajes adjudicados a los niveles de importancia del tratamiento de los temas, que los porcentajes que, según la percepción de los participantes, dan cuenta del nivel de aparición en los medios. De todas maneras, cuando se tratan estos temas, el 62% considera que se presentan de manera correcta: muy bien (3%) y bien (59%); y un 21% que evalúa que se hace de manera incorrecta: mal (19%) o muy mal (2%). No se observan diferencias destacables en estas opiniones de acuerdo al sexo, la edad, el nivel socioeconómico y el lugar de residencia de los adolescentes.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA IMPORTANCIA DE TRATAMIENTO DE TEMAS DE SSR EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y PRESENCIA DE ESTOS TEMAS EN LOS MEDIOS (RESPUESTAS ESPONTÁNEAS Y MÚLTIPLES)

	IMPORTANCIA ASIGNADA*	PRESENCIA EN MEDIOS**
Prevención del SIDA	92	47
Métodos anticonceptivos	86	35
Embarazo adolescente	86	33
Cómo prevenir embarazos	86	30
La sexualidad adolescente	85	30
Las infecciones de transmisión sexual	84	34
Aborto	80	25
Temas de violencia (abuso)	80	35
Las relaciones sexuales	77	31
Derechos sexuales y reproductivos de los jóvenes	76	22
Iniciación sexual	75	21

*Se registra "muy importante" y "bastante importante" sumados para cada tema

**Se registra "mucho" y "bastante" sumados para cada tema

BASE: total entrevistados (1100 casos)

III. PRINCIPALES CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El presente estudio se propuso identificar y analizar los conocimientos, actitudes y prácticas, las barreras de acceso a los servicios de salud, así como los niveles de acceso y las modalidades de uso de las tecnologías de información y comunicación, entre adolescentes de diferentes regiones del país.

A continuación se resumen los principales resultados comparándolos con otras investigaciones⁷ y se proponen algunas sugerencias finales:

- Una de las particularidades que se desprende del análisis de los resultados es que no se observan grandes diferencias en torno a estos temas en las prácticas que mantienen los adolescentes que participaron de este estudio, de acuerdo a su nivel socioeconómico ni a su lugar de residencia. Ello se explicaría por el hecho que todos los adolescentes que integran la muestra pertenecen a una población escolarizada⁸, y de acuerdo a los resultados obtenidos, la institución escolar demuestra tener un rol fundamental en facilitar el acceso a los conocimientos, así como en fortalecer el vínculo que los adolescentes desarrollan con los temas y las prácticas que son saludables para ellos y mejoran su calidad de vida.
- Por otra parte, existen indicios para inferir que la relativa similitud entre los diferentes grupos se vincula también a la aplicación sostenida del Programa Nacional de Salud Sexual y Reproductiva, que luego de varios años viene implementando sistemáticamente políticas destinadas a dicha población, acortando las brechas en torno a estos temas entre los adolescentes de los distintos sectores sociales del país. Específicamente se observan mejoras en cuanto a los conocimientos sobre MAC y VIH, así como en las prácticas de sexo seguro.
- Las diferencias observadas entre los distintos sectores socioeconómicos sugieren la necesidad de explorar en mayor profundidad las brechas en los niveles de calidad de la educación sexual a la que acceden estos adolescentes en la escuela, aún cuando estén todos escolarizados, así como el abordaje de estas temáticas en las familias y en las redes de socialización básicas.
- Se registró una baja frecuencia de consultas preventivas (menos del 40%) referidas a la salud sexual y reproductiva, mientras que 8 de cada 10 no ha realizado ninguna consulta durante el último año. En general los adolescentes se auto-perciben y son percibidos socialmente como una población sana y el cuidado de la salud no suele considerarse

⁷ En este apartado se presentarán algunas comparaciones de los resultados de este estudio con los hallazgos de otras investigaciones similares. Con el número (1) se hará referencia a la investigación de línea de base coordinada por Kornblit durante 2003 y publicada en 2004; con el número (2) al relevamiento realizado por el Programa Nacional de lucha contra los RH, SIDA y ETS dependiente del Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación Argentina en el 2005; y con el número (3) a la investigación dirigida por Jorrot sobre población general durante 2008, siguiendo los mismos parámetros de la línea de base establecida por Kornblit. Finalmente, con el número (4) se hará referencia a la Encuesta Mundial de salud escolar realizada en 2007. En todos los casos se realizan las comparaciones con la misma franja etaria que la de los adolescentes encuestados en este estudio. Las citas completas de cada investigación se encuentran en el apartado de la bibliografía

⁸ Si bien una de las limitaciones de este estudio consiste en no reflejar la situación específica de aquellos adolescentes no escolarizados, los datos actuales demuestran que prácticamente toda la población de este grupo etario ha pasado por la institución educativa. Según datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del 4to. Trimestre 2010 para todos los aglomerados urbanos del país, solo el 0.05% de la población entre 15 y 19 años no tiene instrucción y el 4.7% presenta primaria incompleta como último nivel educativo alcanzado. En este sentido, la composición de la muestra en cuanto a su perfil educativo se acerca a la generalidad de la población de este grupo de edad. http://www.indec.gov.ar/cgi-bin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=EPH_BASE_FINAL&MAIN=WebServerMain.inl

tan prioritario como en otros grupos de población. A esto se suma el predominio de una cultura NO preventiva y la escasez de "servicios de salud amigables" específicamente orientados a la población adolescente. Es común que en estos grupos los controles de salud se suspendan luego del periodo de la infancia y se retomen, especialmente en las mujeres, al momento de la etapa reproductiva.

- Casi el 60% de los adolescentes que integran la muestra se había iniciado sexualmente. La edad promedio de inicio fue de 15 años. Este dato coincide con algunos relevamientos anteriores (1), (2) y (3) para la misma franja etaria. El uso del preservativo en aquella primera relación sexual fue algo más extendido que en los otros estudios. En efecto, mientras en el presente trabajo el 89% de los adolescentes lo había utilizado, en (1) lo utilizó el 76%; 73% en (2) y 82% en (3).
- Se observa que es extendido el conocimiento que tienen los adolescentes acerca de los métodos anticonceptivos (MAC), especialmente del preservativo. Este también es el método más utilizado por los participantes. Asimismo, entre aquellos adolescentes que se iniciaron sexualmente es destacable el amplio porcentaje que señala utilizar los MAC siempre (69%) o la mayoría de las veces (20%) con el fin de evitar embarazos. Incluso este número supera levemente al uso consistente de MAC con el fin de evitar ITS (68% y 16% respectivamente).
- Como en los demás estudios citados, la conducta respecto al uso del preservativo en la última relación sexual es variable según el tipo de pareja. Los resultados también se asemejan, ya que en la presente encuesta asciende a 71% el porcentaje de quienes usaron preservativo con una pareja estable en esta última relación, y este número era 73% en (1) y 71% en (3). Por su parte, en este estudio se observa un mayor uso del preservativo con una pareja ocasional en la última relación sexual (89%), mientras que en (1) y en (3) era 80% y 81% respectivamente.
- También en el presente estudio se observan mayores porcentajes en el uso consistente del preservativo en "todas" las relaciones sexuales, tanto para el caso de las parejas estables como de las ocasionales. En efecto, para el caso de las parejas estables, ese porcentaje es 48% en (1), 51% en (2) y 65% en el presente estudio. Para el caso de las parejas ocasionales los porcentajes ascienden a 71%, 65% y 74%, respectivamente.
- El conocimiento acerca de la existencia de ITS se restringe casi exclusivamente a la presencia del VIH, siendo alto y generalizada la proporción de entrevistados sin información respecto a las otras infecciones de transmisión sexual. Solo 1 de cada 4 adolescentes identificó la sífilis y menos del 10% mencionó a otras ITS.
- Respecto a las formas de transmisión del VIH, se observa, al igual que en los otros estudios (1 y 2), la reiterada mención a la vía sexual y sanguínea, pero un amplio desconocimiento de la transmisión vertical (de la madre hacia el hijo), inclusive entre las mujeres que han estado embarazadas. Este dato estaría mostrando las deficiencias que aún hoy existen para difundir la información preventiva de manera amplia, así como para aprovechar el espacio de asesoramiento y consejería previa a la realización del test de VIH y con la entrega de resultados.
- El 13% de las entrevistadas que participaron en este estudio estuvieron alguna vez embarazadas, la misma proporción que se encontró en el estudio del año 2008 (3), mientras que un porcentaje algo mayor (16%) se registró en el 2004 (1). Alrededor de la mitad (46%) tuvo su primer embarazo entre los 16 y 17 años y una de cada 4 adolescentes (25%) lo cursó con una edad menor a los 15 años. Vale destacar que solo la cuarta parte de estas adolescentes cursó su embarazo siendo mayor de edad (18 años o más).
- De las 63 adolescentes que alguna vez han estado embarazadas, 2 de cada tres (67%) declararon haber tenidos hijos, lo que representa el 7.6% del total de la muestra de mujeres relevada en el estudio. Esta proporción es levemente inferior al 10.7% de madres adolescentes entre 14 y 19 años registradas en el país por Binstock y Pantelides

(2005) en base al Censo Nacional 2001. Asimismo, 1 de cada 3 embarazadas declaró no haber tenido hijos, sin que se expliciten las razones por las cuales se interrumpió el curso del embarazo. En su mayoría se trata de adolescentes pertenecientes al nivel socioeconómico más alto.

- Tres de cada cuatro adolescentes que estuvieron alguna vez embarazadas realizaron algún control médico y el 12% declara no haber realizado ningún control. El porcentaje de embarazadas controladas es menor que en estudios anteriores, donde la proporción fue del 90% (1) y 94% (3) respectivamente. El promedio de controles médicos fue de 7 consultas y la mitad de las adolescentes que estuvieron embarazadas hicieron 7 controles o más, similar al 46% registrado en el estudio (1). En este marco, 2 de cada 3 embarazadas (66%) cumplió con un nivel de control adecuado de 5 consultas mínimas que recomienda la normativa internacional.
- Respecto al testeo de VIH, 76% de las adolescentes que han estado embarazadas declara haberse realizado el test. Vale destacar que seis de cada diez mujeres que se testearon durante el embarazo declaran que no han recibido ninguna información para la prevención o la atención al momento de retirar los resultados. Este dato es similar al 62% registrado en el estudio (1), lo que permite inferir que no se ha avanzado suficientemente en este tema durante los últimos años. Como se describiera, la situación es relevante al considerar que la Ley Nacional de Sida establece la obligatoriedad por parte del equipo de salud del ofrecimiento del test de VIH a toda mujer embarazada, así como el asesoramiento previo y al retirar los resultados.
- El 11% de los adolescentes que integran la muestra se realizó alguna vez el test de VIH. Este porcentaje disminuye levemente respecto a los estudios anteriores: 13% en (1) y 12% en (2). Son más las mujeres que se lo hicieron por prescripción médica, y más los varones que lo realizaron por chequeo general. La mitad se realizó el test en un hospital. A pesar de que la gran mayoría (91%) retiró los resultados, el 60% de ellos declaró no haber recibido ninguna información para la prevención o la atención. Este dato revela que aun los servicios presentan importantes deficiencias a la hora de incorporar acciones orientadas a la prevención primaria de la salud, como una estrategia adecuada para trabajar con adolescentes los temas de SSR.
- El 67% de los adolescentes de este estudio ha consumido bebidas alcohólicas durante el último año. Este porcentaje es algo más elevado que el registrado por Sedronar en 2009⁹, cuando la tasa del consumo de alcohol en adolescentes de 13 a 17 años en el último año fue de 59,8%. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la proporción de consumidores es mayor a medida que aumenta la edad. En ambos estudios, los varones de mayor edad son los mayores consumidores de alcohol y la bebida más consumida es la cerveza (77% en ambos estudios).
- Respecto al uso de drogas ilegales durante el último año, el 7% de los entrevistados en este estudio admitió haberlas consumido. Este porcentaje es algo inferior al identificado en el estudio del Sedronar, en el cual el 9,6% de los adolescentes manifestaron haber consumido durante el último año. En ambos estudios se destaca que la marihuana y la cocaína son las sustancias de mayor consumo.
- El índice de discriminación hacia las personas con VIH es similar a estudios anteriores (1 y 3), especialmente en los niveles medio y bajo de discriminación, y se mantiene la relación entre mayor discriminación y bajo nivel socioeconómico. Sin embargo, disminuyó levemente la proporción de adolescentes con alto nivel de discriminación respecto a otros estudios: mientras que actualmente fue de 41%, se registró 48% en (1) y 53% en (3) respectivamente. Es de destacar que aún queda mucho por avanzar en estos temas, teniendo en cuenta que aún hoy 4 de cada 10 adolescentes presenta un alto nivel de discriminación hacia las personas con VIH.

⁹Sedronar (2009), *Encuesta Nacional sobre consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes del Nivel Medio*, Secretaría de programación para la Prevención de la drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico, Presidencia de la Nación.

- Por otra parte, se ha registrado un acceso y consumo de medios y TIC muy extendido entre los adolescentes que participaron del estudio, y es destacable el aumento respecto a otros estudios realizados hace menos de cinco años. Así, el 60% tiene computadora en su casa, el 51% accede a internet desde su domicilio y el 78% posee celular. Estos datos se ubicaban en 30%, 15% y 55%¹⁰ respectivamente, en una encuesta nacional realizada por el Ministerio de Educación, Ciencia y tecnología de la Nación (2006) aplicada a adolescentes de 11 a 17 años en 2006; y en 36%, 14% y 63% respectivamente, en un relevamiento del Sistema Nacional de consumos culturales de la Secretaría de Medios de Comunicación de la Nación en 2008.¹¹

- Respecto al uso de medios y TIC, el 98% de los adolescentes mira TV, el 65% escucha radio y el 80% usa internet -todos (48%) o varios días (35%) a la semana-. La mayoría de ellos utiliza internet en primer lugar con fines recreativos como chatear, para bajar música, películas y libros, y/o para participar en redes sociales. En contraste con el relevante consumo de medios audiovisuales y tecnológicos, apenas el 5% de los adolescentes declara leer en su totalidad el diario en papel y el 3% declara hacerlo en formato digital. Esta situación vuelve a reforzar la idea de que los adolescentes le asignan a internet un uso social y recreativo más que informativo.

- Esta tendencia se confirma al analizar las fuentes preferidas, y mediante las cuales se informan los adolescentes acerca de los temas de SSR. En efecto, el 57% de los adolescentes declara que nunca busca información sobre SSR en los distintos medios de comunicación, el 33% menciona hacerlo de manera poco frecuente, y apenas el 10% lo hace muy frecuentemente. Asimismo, las respuestas de los adolescentes dan cuenta que los familiares, los pares y la escuela resultan más confiables, accesibles y comprensibles para resolver sus consultas sobre temas de SSR que los medios y las TIC. El 56% de los adolescentes declara que acude a la familia para obtener dicha información, el 31% a los amigos, 31% a la escuela y un 25% a los médicos.

- Las tres principales menciones valoradas por los adolescentes para elegir el medio de información sobre las consultas sobre SSR son la confianza (28%), la claridad (25%) y la calidad (24%) de la información que proveen esas fuentes. Sin embargo, a la hora de ponderar los beneficios de internet y de la TV en ningún caso se mencionan la confianza y la claridad, dos de las tres características más valoradas por los adolescentes para elegir el medio de información para hacer consultas sobre SSR.

- Por otra parte, el 39% de los jóvenes que usan MAC admite que fue un familiar quien les enseñó a utilizar estos métodos. En segundo lugar, un 30% menciona que la escuela cumplió esa función y un 25% señaló a los amigos. Asimismo, la principal fuente de conocimiento acerca de las ITS es la escuela (74%), seguida de la familia (36%), y en menor medida los amigos (17%).

- Se destaca la baja mención del uso de las TIC como el medio elegido para informarse sobre SSR. En efecto, el 57% de los adolescentes declara que nunca busca información sobre SSR en los distintos medios de comunicación, el 33% menciona hacerlo de manera poco frecuente, y apenas el 10% lo hace muy frecuentemente. Asimismo, el 57% de los entrevistados que usan internet declara que nunca busca información en este medio en sitios que informen sobre SSR, el 30% lo hace con poca frecuencia y apenas el 12% lo hace bastante (9%) o muy (3%) frecuentemente. Tampoco se observa que los adolescentes utilicen las redes sociales o las herramientas del celular para buscar o intercambiar información sobre SSR.

- Finalmente, mientras quienes consultan en internet sobre SSR lo hacen principalmente en temas vinculados a la prevención de VIH/Sida (51%), al uso de MAC (40%) o a la información relacionada a ITS (20%); a los adolescentes de la

muestra les gustaría que en los medios de comunicación como la TV, la radio o los diarios aparezcan más contenidos acerca de la prevención de VIH/Sida (47%), los MAC (30%) y el embarazo en la adolescencia (17%).

- Como se ha podido observar los padres, los pares y la escuela mantienen un rol fundamental como referentes a quienes los adolescentes acuden para informarse sobre temas de SSR. Por lo tanto, es recomendable que cualquier estrategia de prevención destinada a esta población se oriente a fortalecer los vínculos y los contenidos que poseen estos actores. En este sentido, se debe subrayar la función clave que asume el Programa Nacional de Educación Sexual Integral y por ende, la relevancia de su implementación en todas las jurisdicciones del país, ya que sus objetivos y materiales de aplicación se orientan a fortalecer a docentes y padres para que aborden adecuadamente estos temas con los adolescentes.

- Por otro lado, en el análisis de los resultados se subraya el amplio acceso, uso e interés que poseen los adolescentes en las TIC. En este aspecto, sería de gran utilidad que las estrategias de promoción y prevención en SSR destinadas a la población adolescente las incorporen para capitalizar la gran atención y dedicación que destinan los adolescentes a las mismas. En tal caso, el mayor desafío se vincula a que las campañas realizadas a través de estos medios se construyan tomando en consideración ciertos códigos de los adolescentes referidos a la salud, que logren la confianza y la claridad necesarias para interpelarlos, ya que, a diferencia del formato de papel, con el soporte de las nuevas TIC, el interés y la afinidad con los jóvenes ya están garantizados.

¹⁰ En el estudio mencionado este dato refiere a posesión de celular en el hogar, e incluso es más bajo.

¹¹ Las comparaciones se realizan con la franja etaria 12-17.

V.I BIBLIOGRAFÍA

Binstock, G y Pantelides, E. (2005), **La fecundidad adolescente hoy: diagnóstico socio demográfico. En Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas.** Gogna, M. (coord.) UNICEF Argentina, CEDES, Ministerio de Salud de la Nación.

Jorrat, R. (dir) (2008), **Establecimiento de la línea de base para población general**, Bs. As., ceDOP/UBATEC.
<http://www.ubatec.uba.ar/fondomundial/downloads/publicaciones/invPOB.pdf>

Jorrat, R. y otros (2008), **Información, actitudes y conductas en relación con el VIH-Sida. Estudio social en población bajo la línea de pobreza en el Área Metropolitana de Buenos Aires**, Bs. As., ceDOP/UBATEC.
http://www.ubatec.uba.ar/fondomundial/downloads/infovih/ESTUDIOSOCIAL_%20POBL_%20BAJO_LINEA_POBREZA.pdf

Kornblit, A. L. (dir), (2004), **Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Actitudes, informaciones y conductas en relación con el VIH- en la población general**, Buenos Aires, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria. Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. http://www.undp.org.ar/docs/Libros_y_Publicaciones/libro_sida.pdf

Ministerio de Educación, Ciencia y tecnología de la Nación (2006), **Encuesta Nacional "Los consumos culturales de los chicos de 11 a 17 años en la Argentina"**, Programa escuelas y medios, <http://www.me.gov.ar/escuelaymedios>

Ministerio de Salud de la Nación (2005). **Boletín sobre el VIH/ en la Argentina.** Año X No. 24.

Ministerio de Salud de la Nación (2005). **Estudio sobre comportamiento e información en relación al VIH/Sida e ITS en población adolescente.** En Boletín sobre VIH/Sida en Argentina No. 24

Ministerio de Salud de la Nación (2007) **Encuesta Mundial de Salud Escolar.** Resultados 2007, Argentina.
http://www.msal.gov.ar/hm/site_tabaco/pdf/encuesta-mundial-salud-escolar.pdf

Ministerio de Salud de la Nación (2009). **Boletín sobre el VIH- en la Argentina.** Año XII No. 26.

Schwarcz R. et al (2001). **El Cuidado Prenatal. Guía para la práctica del cuidado prconcepcional y del control prenatal.** Ministerio de Salud de la Nación, Argentina.

Secretaría de Medios de Comunicación de la Nación (2008), **Sistema Nacional de consumos culturales N4**, Jefatura de Ministros, Presidencia de la Nación Argentina.

Sedronar (2009), **Encuesta Nacional sobre consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes del Nivel Medio**, Secretaría de programación para la Prevención de la drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico, Presidencia de la Nación.
<http://www.observatorio.gov.ar/estudiosnacionales.html>

Vazquez M. et.al (2006) **Cultura y Salud, Estrategias de Promoción de la Salud Sexual y Reproductiva y Prevención del VIH/ Sida en Población Joven.** Guía para Promotores de Salud. Fundación Huésped-UE.

Vazquez M. Gras C. et al (2006). **Programa integral de promoción de la salud sexual y reproductiva y prevención del VIH/ en mujeres, adolescentes y jóvenes pobres del Gran Buenos Aires.** Informe Final. Fundación Huésped-CIES-UE PVD/2002/020-534

Wang L. Vazquez M et al (2010) **Sistematización de una experiencia exitosa de uso social de las tic aplicadas a la prevención del VIH.** Eä journal vol. 2 n° 2 dic. 2010 www.ea-journal.com

El presente estudio fue desarrollado por Fundación Huésped y UNICEF Argentina, con el objetivo de identificar y analizar los conocimientos, actitudes y prácticas vinculadas a la salud sexual y reproductiva (SSR), VIH y otras infecciones de transmisión sexual (ITS); así como el uso de los servicios de salud, y los niveles de acceso y modalidades de uso de las tecnologías de información y comunicación, entre adolescentes argentinos.

Para la realización de la investigación se aplicó una encuesta a adolescentes de ambos sexos entre 14 y 19 años, pertenecientes a distintos estratos socio-económicos y residentes en aglomerados urbanos de todas las regiones del país.

Los resultados del estudio brindan datos sobre el nivel de conocimiento de los adolescentes sobre el cuidado de su SSR, así como de las medidas de prevención del VIH y otras infecciones de transmisión sexual (ITS). También se relevó información sobre el uso y manejo de tecnologías de información y comunicación que presentan los jóvenes y las fuentes de información que privilegian para informarse sobre temas de SSR.



FUNDACIÓN HUÉSPED

Presidente: **Dr. Pedro Cahn**

Director Ejecutivo: **Lic. Kurt Frieder**

Pje. Peluffo 3932 - C1202ABB

Buenos Aires, Argentina

0800 222 HUESPED (4837) / info@huesped.org.ar

www.huesped.org.ar

